

REVISTA

DE LA

ASOCIACIÓN - ARTÍSTICO - ARQUEOLÓGICA - BARCELONESA

AÑO 2^o

MARZO - ABRIL 1898

NÚM. 7

ESTUDIOS EPIGRAFICOS.

DE ALGUNAS INSCRIPCIONES FALSAS

De fraudibus granatensibus olim satis mihi videre exposuisse. Tamen nuper extitit qui fraudibus dudum a iudicibus tam ecclesiasticis quam profanis damnatas esse, aut ignorare revera, aut ignorare se fingeret Josephus de Ramos López, librumque ederet, *El Sacro Monte de Granada*, in quo fraudes illas omnes ineptissime repeteret, defenderet, explicaret maiorem inde Ecclesiæ gloriam redundaturam esse persuaderet.

C. I. L. II. Supp. p. 883. Berolini 1892.



ACE pocos años escribía en Berlin estas justísimas palabras el profesor Hübner, marcando un incomprendible retroceso en nuestra cultura clásica y en nuestra providad literaria: «De las falsificaciones granadinas me parece haber dicho antes, en 1869, lo suficiente; sin embargo no hace mucho se ha [presentado un don José de Ramos López, que ignora verdaderamente, ó ha fingido ignorar que aquellas falsedades han sido condenadas hace tiempo por los tribunales tanto civiles como eclesiásti-

cos, y ha publicado un libro, *El Sacro Monte de Granada*, en el que ha repetido, defendido y explicado todas aquellas absurdísimas falsificaciones en la persuasión que habían de redundar en mayor gloria de la Iglesia »

El libro señalado á la vergüenza pública por el sabio epigrafiata germano es en efecto de lo más estrambótico que ha podido escogitarse en las postrimerías del siglo XIX; si su autor hubiera procedido por *ignorancia* habría sido su *osadía* inusitada y si hubiese *fingido ignorar* pudiera haber sido á impulso de la más ridícula *hipocresía* ó de la más desmedida *petulancia*, cualidades las tres que estoy muy lejos de atribuirle, tanto más cuanto que ni le conozco ni jamás oí su nombre hasta que no ví en Granada mismo anunciada su obra. Me apresuré á adquirirla á poco de publicada y comencé su lectura con sumo interés, creciendo mi asombro á medida que iba pasando las páginas de aquel pequeño volúmen, que encerraba un sangriento sarcasmo contra lo más sagrado que puede haber para el cristiano fervoroso y no fanático. Recordando que con el fin de celebrar un fausto acontecimiento granadino se había hecho reimprimir en 1863, con torpe acuerdo, cierto libro de Heredia Barnuevo estampado en 1741 y duramente censurado en 1777 en la Causa sobre las falsificaciones de la Alcazaba de Granada, (1) conjeturé que acaso se había querido no más que dar á conocer algunos de los papeles que por esta última fecha tenían escrito don José Moreno y don Juan de Aragón, juzgando que todos los prebendados tienen cargo de defender su comunidad, (2) contra quien impugnaba con mesura y sana crítica (3) las leyendas falsas de plomo condenadas antes por Papebroch y Muratori (4) como

(1) Razón del Juicio, p. 191.

(2) Ibidem, p. 309.

(3) Ibid. p. 309 á 314.

(4) Ibid. p. 312.

mucho antes por la Santidad de Inocencio XI.^o (1). Pero muy pronto se disipó mi duda teniendo que reconocer á pesar mío, que en las cuevas del Monte de Valparaíso, que todo lo debe únicamente á los falsificadores hasta el sobrenombre de *Sacro*, aún flotaba el espíritu *arabizante* de los mal convertidos moriscos Miguel de Luna y Alonso del Castillo, que encarnaba de una en otra generación en algunos de los Capitulares de aquella Casa, asentada sobre cuatro *rotulcnes*, como en un arranque de enérgica providad literaria los llamaba con viril entereza en el siglo pasado el virtuoso prebendado de aquella Colegiata don Andres de Mendiola (2). Siento ciertamente que semejantes letreros mal grabados en una materia y con unos caracteres que jamás usaron para sus epitafios sepulcrales los más antiguos cristianos, constituyan las primeras páginas de este libro desdichado, porque me obliga á fijar de nuevo la atención en una superchería, que casi tenía olvidada.

¿Qué diría el novel apologista de estos plomos si se le asegurase que en la ignorada gruta, de cierto Cármén, de enmarañado acceso, en las pintorescas angosturas del Darro, había aparecido á deshora una gran plancha de bronce muy oxidada por cierto, en la que se veía grabada claramente en gallardas letras augusteas esta peregrina leyenda?

Cibus coctus per medium ignem, amoricis Luna et Castello, Divi Mahomae discipulis, manducatus est in hoc loco ilipulitano electus ad hunc efectum sub Capitis Vaccae potentatu

exclamaría en seguida, como si lo viera, hecho un energúmeno, que ni lo que se decía en semejante Cartelón era cierto, ni Cristo que lo fundó, ni aquel latín era del primer siglo de la Iglesia, sino de un *domine* chapucero del decimosexto; y esto por lo del *Caput Vaccae*. Pues lo mismísimo digo

(1) Ibid. p. 297.

(2) Ibid. p. 309.

yo y por idénticas razones de sus cuatro asendereados plomos; y vamos á cuenta:

1.^a Lámina. Tira de plomo, de 62 cent. de largo por 6 de ancho, aparecida el 21 de Febrero de 1595.

Corpus ustum divi Mesitionis martyris, pasus est sub Neronis imperatoris potentatu.

Señor Presidente de mi alma, ¿este *corpus ustum* en vez de olerle á santidad, como le huele el señor Pastor de los Cobos no le huele á morisco que trasciende? Si el *cuervo* estaba *quemado* no quedaba ya cuerpo alguno sino ceniza, hablando á lo pagano, ó restos como solían decir los cristianos hacia el siglo VII.^o (1). Para que se pudiera dar el nombre de *corpus* á lo que quedaba allí en aquella cueva era preciso que el tal cuerpo hubiera sido chamuscado ó cuando más tostado y por eso debió haberse escrito *corpus tostum*; pero nunca *ustum*; además que aun así y todo la frasecita no puede resultar más anticlásica y ramplona. Sin embargo, no es tan absurda como el *divi* aplicado á un mártir acabadito de morir—eso no.

Mi antiguo é ilustre amigo el Comendador de Rossi ha enseñado hace tiempo que los cristianos no usaron de la palabra *divus* sino ya tarde y raras veces en sus inscripciones, cuando se trataba de la apoteosis imperial, no considerada como una solemnidad religiosa sino únicamente como una distinción civil, (2) sin que se pueda presentar una leyenda cristiana del primer siglo en que se llame *divus* á un mártir, ni aun muy posterior en fecha, registrando la copiosa Colección ya citada de Rossi, como no se ha ocurrido á nadie llamar Beatísimo padre á Augusto porque fué *Pontifex*, si bien á Oliveira Martins se le haya antojado denominar al Papa el *Califa Roma* en su *historia de la civilización ibérica*,

(1) I. H. C. 88.

(2) Rossi, I . C . V. R . I . p. X. XI 338 y 339.

(1) que es más bien una copilación de excentricidades personalísimas, sin fundamento serio en que apoyarse á no ser en su mera fantasía.

Mesitcnis martiris ¡Cuanta falta está haciendo á su paternidad el haber hecho un viaje á Roma y visitado, antes de haber escrito su obra, cualquiera de las Catacumbas de la capital del mundo cristiano! En estos extensísimos subterráneos hubiera encontrado numerosos lúculos sobre cuyas lápidas no aparece escrita nunca semejante calificativo venerando, y cuando en algunos de ellos se encierran los restos de cualquier testigo de la fe, sacrificado por el paganismo, son *la palma y el vaso teñido con su sangre los signos certísimos de que aquellas sean las verdaderas reliquias de un santo martir*, al menos como en el siglo pasado lo definía la Congregación de Ritos (2). Las impugnaciones de que ha sido objeto este decreto por parte de eminentes sacerdotes confirma más que otra cosa que en estos epitafios cristianos de los primeros siglos no se veía la palabra *martyr* ni *martyrium*, cuando con tanto interés se procuraban fijar los signos externos indubitados reveladores de las tumbas martiriales.

Passus est ¿quién padeció? creo que el sentido común y la ortografía, nunca el *corpus ustum*, á pesar de aparecer como el régimen directo de la proposición. Pero pase también esta *morisqueta*, lo que en realidad no puede pasar es el *sub Neronis imperatoris potentatu*. Si hubiera sido posible que el hijo de adopción de Claudio con el geniesito que Dios le había dado, hubiera oído esta palabrita de *potentatus* aplicada á su imperio, no me parece que se habría contentado con que-

(1) p. XXXIII.

(2) Cum de notis disceptaretur ex quibus verae Sanctorum Martyrum reliquiae a falsis dignosci possint eadem Sancta Congregatio censuit palmam et vas illorum sanguine tinctum pro signis certissimis habenda esse.—Roma 10 de Abril de 1668.

mar parte de Roma, para labrar sobre aquellas ruinas su célebre *domus aurea*, achacando el incendio á los cristianos por gusto de martirizarlos á su sabor, (1) sino que hace bajar de Corduba al Presidente de la Ulterior, ordenándole que pegue fuego inmediatamente, sin dejar piedra sobre piedra, á *Iliberris* á *Garnata*, á *Nativola* y á *Ilipula*, esos cuatro cascos preciosísimos de la espléndida Granada, forjada por los sapientísimos geógrafos del *Castellum Sacrum*, donde se hablaba un latín tan pésimo.

En resumidas cuentas esa tira de plomo malhadada no contiene el epitafio de un cristiano del siglo primero de la Iglesia, porque ni está escrita en latín, ni se ajusta al formulario de la época (2). Registrando la erudita obra de otro ilustrado amigo mío, el doctor Zeigmeister, profesor de la Universidad de Heidelberg, encuentro en el apéndice de Schoene (3) una serie de rótulos, de los que he visto varios en las *Thermas de Pompeya*, puestos sobre algunas ánforas destinadas á guardar cierto precioso vino añejo, en los que se fija el nombre del líquido, su procedencia y la fecha en que fué encantarado

SVR. FABIAN
IMP. VESP. IV. COS

Vino Surrentino, del *fundo Fabiano*, *embasado* siendo el emperador Vespasiano cónsul por cuarta vez—es decir, el año 72 de J. C.—(4) y sobre una leyenda análoga está calcada la granadina, que resulta un cartelón indicando lo que el recipiente contiene—*Corpus ustum*—su procedencia—*divi*

(1) Sulp. Sev. Sac. Hist. II. p. 96 ed. elzeviriana.

(2) Rossi. I . C . V . R . I . p. 1 et seqq.

(3) CIL. V. 2553, 2556.

(4) CIL. V. 2556 véase también el 2553 Faus(tinum) Ti(berio) Claudio quartum, L(ucio) Vitellio tertium cons(ulibus), que corresponde al 47 de J. C.

Mesitonis martiris—y la época del embase—*passus est sub imperatoris Neronis potentatu*—Con lo cual resulta que tuvo mucha razón el sincerísimo canónigo Mendiola—

2.^a lámina encontrada el 21 de Marzo de 1895 (1), con poco más de 53 centímetros de largo por algo más de 11 de ancho.

Anno secundo Neronis imperii Marci kalendis.

Pasus est martirium in hoc loco illipulitano, electus ad hunc efectum.

Sanctus Hiscius, apostoli Jacobi discipulus, cum suis discipulis Turilo, Panuncio, Maronio, Centulio.

Per medium ignem, in quo vidi ambusti fuerunt, aeternam vitam petentibus transivere. Ut lapides in calcem conversi fuerunt.

Quorum pulveres in huius sacri montis cavernas iacent.

Qui ut ratio postulat, in eorum memoriam veneretur.

Ante todo me ha de dispensar el muy ilustre prebendado sino sigo su versión, que es la de Pedraza, porque al aceptar ésta sufre algunas distracciones, que no tengo la presunción de corregir ni mucho menos, sino solo la intención de señalar mis dudas y vacilaciones sobre ellas.

«*En las calendas de Marzo del año segundo del imperio de Nerón*». No era esta la manera de fijar las fechas que tenían los romanos, porque los emperadores no fueron los magistrados eponimos, sino los Cónsules, como en Atenas los Arcontes; sin embargo, como en el Evangelio de San Lucas (2) se lee *Anno autem quinto décimo imperii Tiberii Caesaris*, de aquí, ó del misal romano, donde se repite la frase, tomó la suya el morisco Luna, solo que en su ignorancia le pareció mejor escribir *Neronis imperii* en vez de *imperii Neronis* y sobre todo traducir al pié de la letra la frase, en las calendas de Marzo, *Marci Kalendis*, en vez de usar la forma más correcta, que

(1) El Sr. Ramos Lopez en su citado libro, p. 23, dice que tenía iguales dimensiones que la anterior, y Pedraza, hist. ecles., fol. 267, vto. que medía casi tres cuartas de largo ó 23 pulgadas y de ancho cinco.

(2) 3.10.

desconocía sin duda, *Kalendis Martiis* ó *Kalendas Martias*. (1)

«*Padeció mariric*». Semejante indicación no se ve escrita en inscripción alguna cristiana de los primeros siglos, de fecha cierta como las registradas por Rossi en su espléndida colección; pero pudo usarse en las actas martiriales (2), por ser documentos privados, que no estaban á la vista de los paganos, aunque no en la época neroniana, con tanta más razón cuanto que es muy sabido que la cruz misma no apareció sino muy tarde en los monumentos cristianos como símbolo de nuestra redención.

«*En este lugar ilpulitanó*», los romanos decían *hic situs est*, como fórmula sepulcral común; pero no usaban de este demostrativo en general para designar lo que se estaba viendo. Luna había leído sin duda en alguna catedral el targetón que suele aun decir: *hic est chorus* y le pareció muy expresivo imitarlo en la indicada forma, *elegido para este fin*, frase tan burda que solo pudo ocurrírse á un desdichado morisco, que para ganarse el pan ponía su magin en prensa, queriendo expresar cosas, que ignoraba, en un idioma que no sabía, pero, sin embargo, *electus ad hunc efectum*.

«*San Hiscio*» ¿quién lo había canonizado si acababa de morir achicharrado? ¿Era que los varones apostólicos tenían por sí mismo esta suprema facultad pontificia para con sus maestros al menos? No lograron semejante fortuna los Evangelistas, á pesar que dos de ellos, San Mateo y San Juan, fueron

(1) Sulp. Sev. Hist. Sacra. p. 94 edit. elsevir 1643. Sub hoc Herode, anno imperii eius tertio et XXX Christus natus est, Sabino et Rufino consulibus VIII Kalend. Iannuarias. — Si hubiese tenido Miguel de Luna presente siquiera el citado pasaje de este historiador eclesiástico del siglo V.º, ó le hubiesen tenido sus inspiradores no hubiera redactado el aludido período, como lo hizo. En algunas actas sinceras se lee sin embargo, *Kalendas Augusti*. Ruinart, edit. prim. p. 19.

(2) Ruinart edit primera. p. 23 et passim.

Apóstoles y de los otros, San Marcos, discípulo de San Pedro, y San Lucas de San Pablo. En el texto original de esta parte del Nuevo Testamento se llama el Evangelio de los primeros, *Kata Matthaion* y *Kata Ioannen*, que en la Vulgata, aparece vertido al latín por *secundum Matthaicum* y *secundum Ioannem*, y eso que San Jeronimo hacía su versión en el cuarto siglo. Y aquí entra un período difícil de traducir, que comienza *per medium ignem* y termina en *transivere*, que Pedraza vierte «pasaron á la vida eterna por medio del fuego en que fueron quemados vivos» (1) y que repite sin alteración alguna el último apologista ilipulitano de semejante desatino ¿Y con el *petentibus*, que no figura para nada en la traducción, qué vamos á hacer, señores Pedraza y compañía? Con permiso de tan ilustrados intérpretes debere indicar que *per medium ignem* no puede ser *por medio del fuego* sino para Luna, porque *medium* es un adjetivo que concierta con *ignem* en género, número y caso, significando *por el fuego medio*. Si *medium* fuera el sustantivo neutro que equivaliera á *centro* entónces *per medium* correspondería á la cuestión *qua* del mismo verbo equivaliendo á «pasaron por el centro al fuego en que fueron quemados vivos con los que pedían la vida eterna» porque no hay otro sitio en que colocar el *petentibus*. Se me dirá que este es un disparate en castellano, á lo que contestaré que lo es en efecto; pero que la culpa está en que en latín es otro mayor. Si el devoto prebendado de Valparaiso en vez de repetir al pié de la letra la mala traducción de Pedraza de estos dos plomos las hubiera revisado y retocado como retocó algo la de los dos de que me ocuparé después, hubiera comprendido desde luego que eran demasiadas tonterías acumuladas en tan corto documento. (2) Y sigue el texto:

(1) Pedraza, hist. ecles, fol. 267, vto.

(2) Los epígrafes paganos traen la frase VI· IGNIS· APSVMPTVM ó bien CONSVMP. Otelli, 1002, 1909 y III p. 107 y 165, pero el *per medium ignem* estaba reservado para Luna en el siglo XVI y en Granada unicamente.

«¡Fueron convertidos en cal como las piedras!» ¡Jesucristo nos asista y su Madre Santísima! Que Hiscio, Turilo; Panuncio, Maronio y Centulio, quemados vivos se quedaran transformados en cal, como si hubieran sido un montón de piedras, es una evolución de la especie humana que ha escapado á la perspicacia del mismísimo Darwin.

«Cuyos polvos yacen en las cavernas de este Sacro Monte», y vuelta al adjetivo demostrativo *hic, haec hoc*. ¿No estima el perspicuo apologista contemporáneo que *pulveres* no son cenizas como traduce Pedraza y que son demasiados polvos, habiendo bastado que el morisco se hubiese contentado con el singular, *el polvo de los cuales?* Pero prosigamos adelante:

«El cual, como pide la razón, sea venerado en memoria de ellos» in eorum memoriam no es en su *memoria* como quiere Pedraza, sino como lo dejo traducido; pero de cualquier modo esta frase como la de *ut ratio potulat*, hubiera causado lágrimas amargas á San Jerónimo si en el siglo cuarto se hubiera acertado á descubrir dicho plomo y alcanza á conocerlo; Dios en su infinita misericordia evitó que los últimos años de la vida del sapientísimo anciano fuera amargada con la lectura de este texto, reservado para días más felices como el 21 de Marzo de 1595, fecha gloriosa para Ilipula, porque en ella y por virtud de este tal plomo maravilloso trocó el nombre vulgar y degenerado que llevaba de monte de Valparaiso por el de *Mons Sacer* con que fué galardonada por el insigne Luna y conserva agradecida al morisco poliglota. (1)

Pero antes de pasar adelante bueno será fijar de una vez por todas la fecha de este rótulo y de los demás de que habré de ocuparme. Según Suetonio, murió Claudio el tres de

(1) Ni aun en esta denominación fué Luna original sino que la copió de otro apócrifo, en el cual se habla de un monte cerca de Compostela, que se llamó *Mons Sacer*, por haberlo purificado los discípulos de Santiago. E. S. XIX. p. 28.—

los *idus* de Octubre, cuando eran Cónsules Asinio Marcelo y Acilio Aviola, (1) ó lo que es lo mismo, el 13 de Octubre del 54 de J. C. y aunque añade el citado biógrafo que *la muerte se tuvo oculta hasta que el sucesor no tomó sus precauciones*; podrá sin embargo decirse sin temor de equivocarse, que desde mediados de Octubre del 55 hasta igual fecha del 56 debió correr el segundo año del imperio de Neron y que las calendas de Febrero, de Marzo y de Abril correspondieron al primer día de cada uno de estos tres meses del año de 56, cuando eran cónsules Q. Volusio Saturnino y P. Cornelio Scipión, no pudiendo atinarse porqué capricho dejó pasar Luna un mes exacto entre cada cual de las tres quemas, que regaló para su regocijo á los ilipulitanos del porvenir. Pero me parece que basta de comentarios, pues que nos espera otra tira *plumbea* no menos interesante.

3.^a Lámina encontrada el 10 de Abril de 1595, que tenía (2) cincuenta y un centímetro de largo por poco más de nueve de ancho.

Anno secundo Neronis imperii kalendis Aprilis pasus est martirium in hoc loco illipulitano divus Thesiphon, dictus priusquam converteretur Abenathar, divi Icobi Apostoli discipulus, vir literis et sanctitate preditus, plumbi tabulis scripsit librum illum fundamentum ecclesiae appellatum
et simul pasi sunt sui discipuli dius maximinus, luparius
quorum pulvis et liber sunt cum pulveribus divorum martirum
in huius sacri montis cavernis
in eorum memoriam venerentur
g. c. p. c. florenti iliberritani

Dejando á un lado los groseros errores ortográficos, que se repiten constantemente en estos cuatro epígrafes falsos, y prescindiendo de las reiteraciones de las garrafales ineptias que se han señalado en las tiras anteriores, solo haré constar

(1) Svet. in Claud. 45.

(2) Según Pedraza, 22 pulgares de largo y cuatro de ancho.

las particularidades más salientes de la que voy á examinar, apartándome también de la versión de Pedraza, corregida por el Sr. Presidente, por ser en algunos pasajes diminuta.

«*El divino Thesiphon, llamado Abenathar, antes que se convirtiera, varon notado por su literatura y santidad, escribió en tablas de plomo aquel libro llamado Fundamento de la Iglesia*». Por supuesto que en este rótulo como en todos los demás, y lo mismo en la relación de Patricio del pergamino turpiano, de que se hablará despues, hay que prescindir no solo de la ortografía sino más que nada de los giros moriscos mal latinizados, como *plumbi tabulis* y *librum illum*; pero no se puede por menos que hacer notar los absurdos de más bulto.

Divus Thesiphon y *divus* Jacobus no equivalia en primero de Abril del 56 de J. C. á *San* Thesiphon ni á *San* Jacobo, como el *divus* Julius y el *divus* Augustus de la misma fecha, tan repetido en piedras de la época, nadie lo traducirá por *San* Julio ni por *San* Augusto, sino únicamente por *divino*.

Que Thesiphon hubiese sido un moro que había escrito en árabe y en planchas de plomo el *Fundamento de la Iglesia*, es una verdad como un templo, en tanto cuanto aquel nombre era el seudónimo, que había querido tomar Alonso del Castillo, que bajo el de Abenathar tuvo la modestia de llamarse *divino, docto y virtuoso*. ¿Pero que libro fué este? El primero que condenó Inocencio en su Bula de 6 de Marzo de 1682 atribuido falsamente al Apostol Santiago ó á su discípulo Tesifon, siendo antes bien pura ficción humana inventada en daño de la fe católica y en oposición al texto de la Sagrada Escritura, á la exposición de los Santos Padres y á las practicas de la Iglesia, como lo definen elocuentemente las citadas letras pontificias.

No dudo que el ilustrado presidente ilipulitano habrá leído, antes de publicar su libro, el pequeño tratado de teología morisca que con el nombre de *Fundamentum Ecclesiae, sive*

Hidei, escribió en árabe Abenathar, *alias* Thesiphon, el cual escrito no es otra cosa, según su autor asegura, que el extracto de las Actas de un concilio celebrado por los Apóstoles, en el que se reconoció unánimemente la *supremacia y la infalibilidad del Pontífice*, extracto que Santiago mandó escribir al árabe Abenathar, *postquam conversus Thesiphon*. Y siendo así ¿cómo ha podido dar por genuino, aun prescindiendo de las ridiculeces de sus giros, el tercer plomo del Monte de Valparaíso? Si lo estima verdaderamente escrito por un varón apostólico en el primer siglo de nuestra era, debe considerar que es cierto cuanto su leyenda contiene y de consiguiente confesar paladinamente que se han engañado dos Papas ilustres; Inocencio XI.º al condenar por falso y mahometano el escrito de Abenathar, y el inmortal Pio IX definiendo en el Concilio vaticano la infalibilidad pontificia, cuando resultaba ya reconocida y proclamada por los mismos Apóstoles. Pero si esto es á todas luces absurdísimo, no hay otra salida posible que reconocer paladinamente la falsedad de esta tercera tira de plomo.

Al final de tan desdichada leyenda aparece un renglón último, cuya primera parte se compone de cuatro letras aisladas G C. P. C. de las que en vano sería buscar la clave de su interpretación en ningún siglario de los conocidos por copioso que fuera porque se la llevó al paraíso de Mahoma el *docto y santo* varón Abenathar, dejando con un palmo de narices á los amazotados eruditos que del décimo sexto al octavo se empeñaron en descifrar semejante enigma. Con este motivo se presenta desde luego á la memoria el nombre de otro de los chapuceros falsificadores granadinos de la época, el insignísimos Bermudez de Pedraza, cuyo mote me creo en el deber de justificar. En el año de 1608, once después de la aparición de la lámina mesitoniana publicó su primer libro titulado *antigüedad y excelencias de Granada*, dando cuenta detallada de

las invenciones de Valparaíso. A la sazón no era mas que un modesto abogado de los Reales Consejos de S. M.; pero así y todo llevado de su celo fingió, torpemente por cierto, que *cabe la Cartuja junto al arroyo de Beiro había una media piedra puesta por Illiberiá al emperador Vespasiano en memoria de la victoria que hubo de los judíos, cuando destruyó á Jerusalem*, (1) siendo el primero que da la noticia y el único que soñó haber visto la tal piedra. Treinta años más tarde cuando en virtud de sus reconocidos méritos en defensa de las ficciones moriscas había conseguido la dignidad de Tesorero en la Catedral metropolitana, saca á luz su *historia eclesiástica, principios y progresos de la ciudad y religión católica de Granada*, en la que se desborda su vena inventiva á impulso de su agradecimiento. Al reproducir la inscripción que había inventado al debelador hierosolimitano tiene el candor de escribir que *esta piedra desmentía á los que dijeron que Granada fué fundación de Judíos, pues ellos no habían de consagrar memoria á Vespasiano en gracia de la conquista y victoria que tuvo contra ellos para padrón perpétuo de sus desdichas*, (2) y alentado por la impunidad se atrevió á acometer otras falsedades de mas bulto, primero la incomprensible leyenda que comienza *mutatione opidi*, (3) para justificar la proximidad de *Ilipula* á Granada, y la mas importante de todas la que le plugo dedicar á un *Antistio Turpión*, natural de Ilípula también, que quiso el voluntarioso prebendado que fuese el que diera nombre al almíbar de la mesquita mayor, donde se encontró la célebre profecía, de que se hablará después, torre que desde 1595 es conocida con el nombre de Turpiana, aunque

(1) Antig. y excel. de Gran. f. 37, *Illib. Vesp. in hon. hieros. belli. delit. gen. human.* No se necesita ser muy versado en epigrafía para reirse de tanta necedad.

(2) Hist. ecles. de Gran. fol. 11.

(3) Hist. ecles. de Gran. fol. 26 vto.

el tal Antistio Turpion solo existiera en la mollera de Pedraza (1). Demostrado el porque he llamado á Pedraza falsificador chapucero, tiempo será ya de indicar las dos interpretaciones que ofrece para la postrera línea de la lápida de Abenathar

G. C. P. C. FLORENTI · ILLIBERRITANI

En 1608 despues de largas meditaciones la interpreta en esta forma (2).

Granatae Condennatí Per Concilium Florentinum Illiberritanum.

Treinta años después se arrepiente de su error, no porque llegara á saber que el Cuerpo de los decuriones municipales no se llamaba *consilium*, ni ellos tenían el *ius gladii*, y por la lectura de las actas sinceras martiriales, que no eran los llamados á intervenir en tales asuntos, sino porque un su *amigo íntimo fray Pedro de San Cecilio*, mercenario descalzo, creyó más acertado aplicar semejante grupo cifrado, *tratando este punto con seriedad*, á un San Basilio iliberritano inventado por Román de la Higuera en su Juliano, como obispo de Cartagena, para lo que bastaba imaginarse, escrita en el plomo susodicho, una B antes de las demás letras indicadas, y así nadie dudaría que todo ello quería decir *Basilius Gratia Christi Pontifex Carthaginis Florentinus Illiberritanus*; con lo cual, el fraile y el capitular se quedaron descansando después de haber averiguado que *un discípulo oculto de San Cecilio, por nombre Basilio, natural de Granada, escribió y puso en memoria de este martirio* (3), la lámina del divino Thesiphon; hecho cuyo descubrimiento pudieron ex-

(1) Ibidem fol. 26 y 28 vuelto. En el CIL.III. 185 * á 187 * están condenados estos tres engendros de Pedraza.

(2) Pedraza Ant. y Excel. de Granada fol. 40 á 41. Cap. X.

(3) Pedraza, *Hist. ecles. de Granada*, fol. 50 á vto. 51.

clamar, dándoseles un bledo por la fama póstuma, ni por la posteridad:

¡Bella Granada! ¡Cara Patria! ¡Ciudad Florentina Ilipulitana!

Pero en verdad que anduvo éste torpísimo, pues si á sabiendas fingió haber visto en las márgenes del Beiro la piedra, que aseguró llevaba la ridícula leyenda de Vespasiano, no fué sino porque conocía bien que era el resumen de las aspiraciones del falsificador morisco, borrar las huellas de lo que dejó escrito cierto morazo del siglo XII^o, afirmando que *Granada era una población judía, á la que se había trasladado la de Iliberis* en el año de 1010 de J. C. (1), tratando de hacer ver, por el contrario, que la espléndida corte de los Nazaritas había sido la genuina ciudad ibérica y el romanizado municipio iberitano. Por ello debió interpretar Pedraza, sin vacilación alguna, las cuatro letras insólitas del plomo de Tesifon:—«En Granada lloraron todos los cristianos florentinos iliberritanos». (2)

¡Granatae Cuncti Ploraverunt Christiani Florentini Iliberritani!

(Se continuará)

M. R. DE BERLANGA.

(1) *Edrisi trad. Dozy et Goegel*, p. 247; Marineo Siculo, Andrés Navagero, Luís del Marmol y Fernando de Mendoza, vieron las ruínas de Iliberri al pie de Sierra Elvira en el mismo siglo XVI.^o, y algunos de ellos las describieron á la ligera.

(2) En la inscripción falsa de un obispo de Málaga que apareció en la alcazaba de Granada en el siglo pasado con tantos otros apócrifos se leía esta otra absurda interpretación. (Razón del juicio n.^o XX, p. 138.)

Granatae Condennatus Per Consules Florentinos Iliberitanos.

LES GÁRGOLES DE BARCELONA

(Continuació)

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE
MUSEU D'ART I D'ARQUITECTURA DE BARCELONA

GÁRGOLES EVANGELISTES



ENTRE la munió de gárgoles estrambótiques y horribles per sa figura, que hi há en lo Claustre de la Seu, crida la atenció trobarne dues que tant per sa figura com per los detalls que les acompanyen, no poden esser incloses de cap manera entre les gárgoles símbol del dimoni, dels vicis y passions, molt al contrari, son símbols sagrats; donchs una representa á un ángel, ab riçada cabellera y llarch ropatge, qui te entre ses mans un llarch paper; y la altra un bou ab banyes retorçades y ales d' águila, qui té entre les potes del devant un paper ó rétol semblant al del ángel. ¿Quí no veu en aquestos dos exemplars los caràcters tots dels símbols dels Evangelistes Sant Matheu y Sant Lluch? Y 'ns acaba de confirmar sa certesa lo fet de trobarse abdues gárgoles en los ánguls O. y E. y haverhi en los del N. y S. una águila y un lleó, símbols respectivament de Sant Joan y Sant March. Podria esser una coincidencia, pero no ho creyem, donchs la posició está ben marcada, y es mes lógich suposar que la idea del artista fou ja ocupar tots quatre ánguls per los dits símbols, com pera indicar son predomini, y colocarhi entre mitj á tots los essers fantástichs capassos de donar una idea de la lletjesa física y moral del demoni y dels vicis. Y semblant barreja no deu estranyarnos puix era molt usada, especialment en les obres romanich-bisantines. En la iglesia de *Poitiers*, per exemple, s' hi veu també als quatre Evangelistes entremitj dels mes horribles animals.

GÁRGOLES-NÚES

Sorprén en gran manera trobar, entremitj dels animals ja citats, á gárgoles formades per figures de persones, homens y dones, ab la particularitat de que quasi tots van desnús y ensenyant lo que avuy día, en que tan extesa está la pornografía, cap artista gosaria esculpir y menos pera edificis religiosos. ¿A qué 's deu semblant fet? Tothom sab prou que 'l pudor

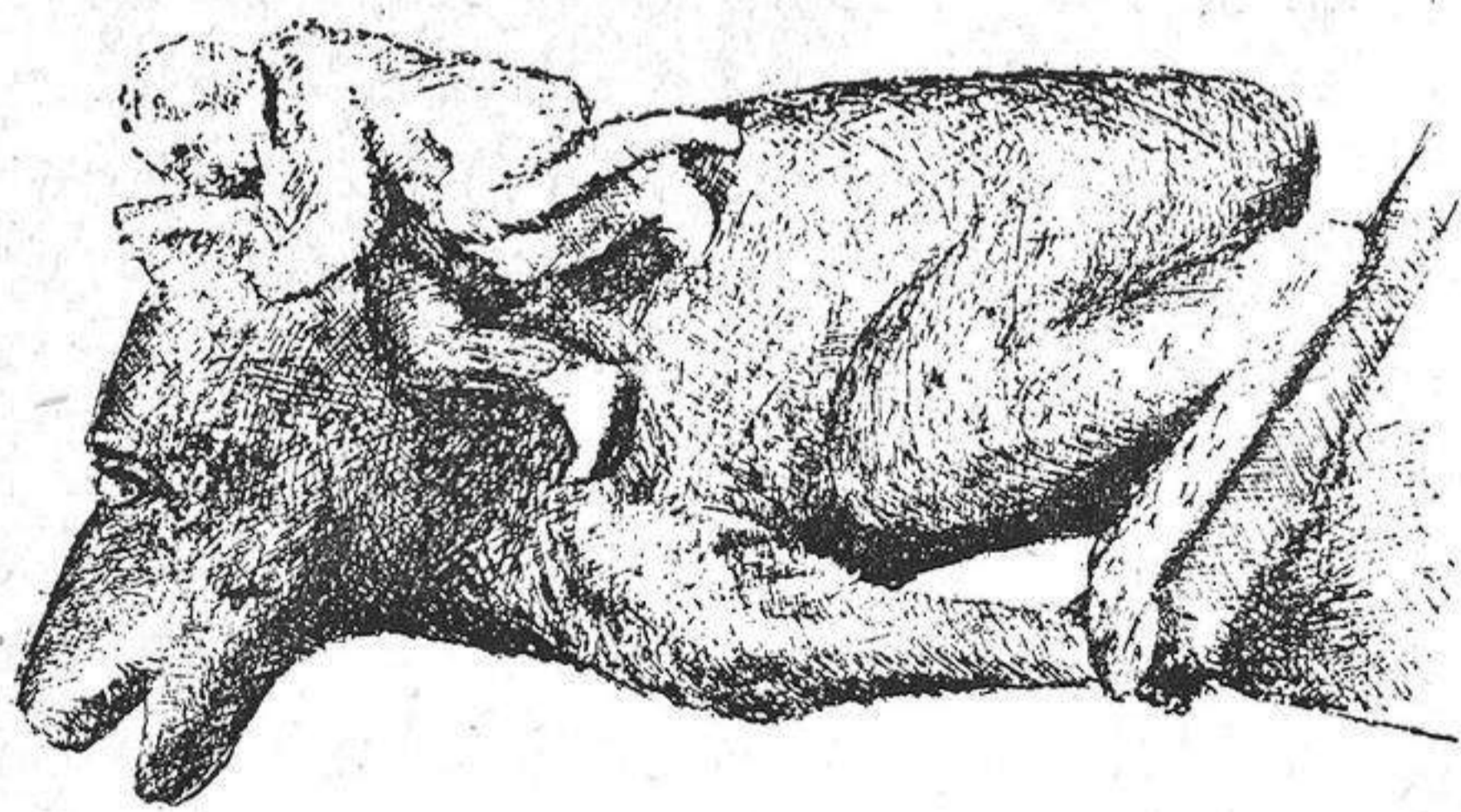


Fig XX.—*Claustre de la Seu.*

del sigle XV no era pas lo mateix que 'l del actual; molt al contrari, los artistas se prenen llibertats que avuy serien criticades y

que aleshores passaven poch menos que ignorades; basta fullejar alguna de les biblias ó llibres d' hores dels sigles XIV y XV ó be examinar detingudament los adornos d' una catedral de la mateixa época, pera férsen cárrech, donchs al costat d' una imatge piadosa trobarém una figura indecent, efecte del esperit que informava aquella época, quals manifestacions, retrato de son carácter, no han sigut ben esplicades per tots los qui les han estudiat.

Tant en nostra ciutat, com per tot Catalunya, semblants llibertats no 's presenten ab lo carácter crú d' altres nacions, sobre tot de França, hont se conserven obres, principalment

misericordies dels chors, que un esperit pudorós ni gosa mirar. En nostra Seu hi há, es veritat, alguns detalls una mica llibres que estudiarem en altra monografia (1), pero son tots al exterior, no s'atreveixen á entrar en lo santuari, y si n'hi entra algún petit detall, s'amaga entre la fosca, en algún recó amagat.

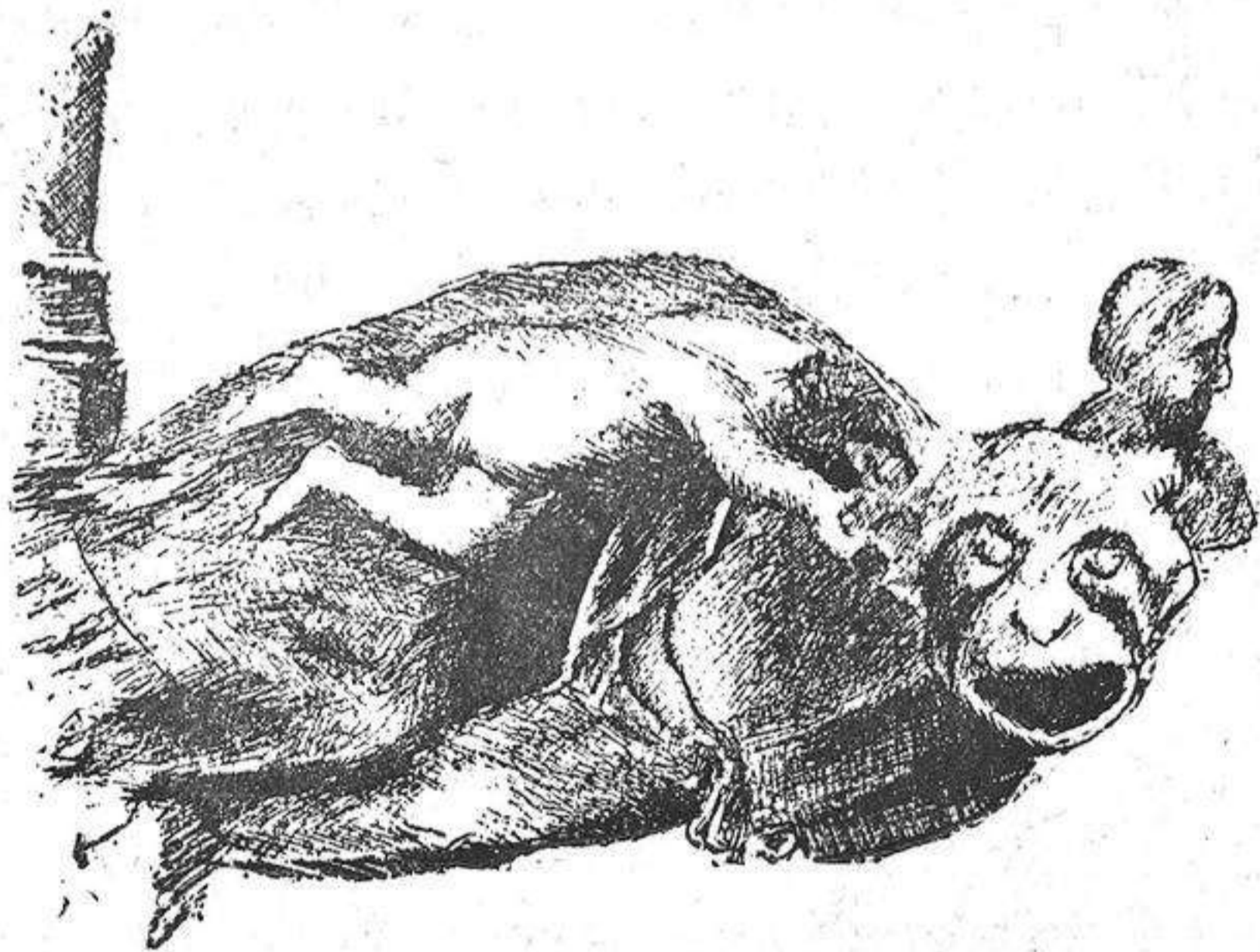


Fig. XXI.—*Fatxada de la Audiencia.*

De gárgoles n'hi ha algunes de massa llibres, es cert, pero cuasi totes pertanyen á edificis civils.

Jo crech, y mes que crech estich convensut, de que totes les gárgoles d'aquest grupo son representacions dels vicis ó dels sufriments dels condemnats.

¿A qué vindria, donchs, representar (Páti-vestibul de la Audiencia) un home desnú ab llarguíssima cabellera que ab ses mans s'aparta del davant, y ensenya grossos pits de dona en qual mugró hi ha aferrades dues serps, tenint també la meytat posterior de son cós coberta de pel? ¿Perqué s'esculpia (Arxiu de la Corona d'Aragó) á un home ab barba, mitj tapat ab una túnica, que no obstant, deixa al descobert ses

(1) *La Caricatura en la Seu de Barcelona.* (En preparació)

comes y grossos pits de dona en los que té aferrat á un nen desnú, y espressant en sa cara intens dolor? ¿Quin fí tindria, donchs, colocar en la portada d' una Iglesia (Sant Pere de les Puelles) á una dona núa, qual meytat inferior es de quadrú pedo, que ab la má dreta se agafa un pit y ab la esquerra á una serp que te entortolligada entre ses comes? Semblants exemples no deixen lloch á cap dupte, pero no son los únichs; á élles devém juntar les altres gárgoles ab verdaderes senyals de desesperació y sufriment, com sols poden tenir los condempnats en la altra vida. Examinámles.

En l' edifici que actualment es Arxiu de la Corona d' Aragó (fatxada de la Plaça del Rey) s' oviren dues figures qual cara desesperada contrasta ab les altres quatre de sos costats que riuen y fan mueques les mes estranyes que 's puen imaginar. La una representa á un home que porta al cap una especie de casquet plá y un lléu ropatje que cobreix part de son cós; té ales llises y ab ses mans s' estira sa llarga barba; la altra es una dona quasi núa que ensenya grossos pits y s' estira ab ses mans la llarga cabellera. Sempre que 'm miro aquestes gárgoles hi veig una representació de la desesperació de nostres primers pares després del pecat; potser será una ilusió, pero jo no puch formarmen altra idea; com tampoch, de que, una altra gárgola del mateix edifici, que representa á un home cobert desde la cintura per avall ab una pell y té en una má un tronch d' arbre y ab la altra s' estira sa llarga barba, es una representació de Caín després d' haver mort á son germá. La analogía, quan menys, es visible y no deu ferse cap esforç d' imaginació pera compéndrela.

Una de les citades gárgoles havém dit que portava ales, carácter estrany si bé no es l' únich, donchs en la Seu (part del carrer del Bisbe) se 'n conserva una que té també ales d' águila y ab ses mans s' estira sa llarga barba; y en lo Páti dels Tarongers de la Audiencia n' hi ha una altra, si be aques-

ta es meytat dona ab ales per comptes de brassos, y meytat boch; es guapa y va molt ben pentinada, portant penjat al coll una especie de medalló: aprop seu s' ovira una atrevida escultura que, si bé no fá de gárgola donchs no trau aygua

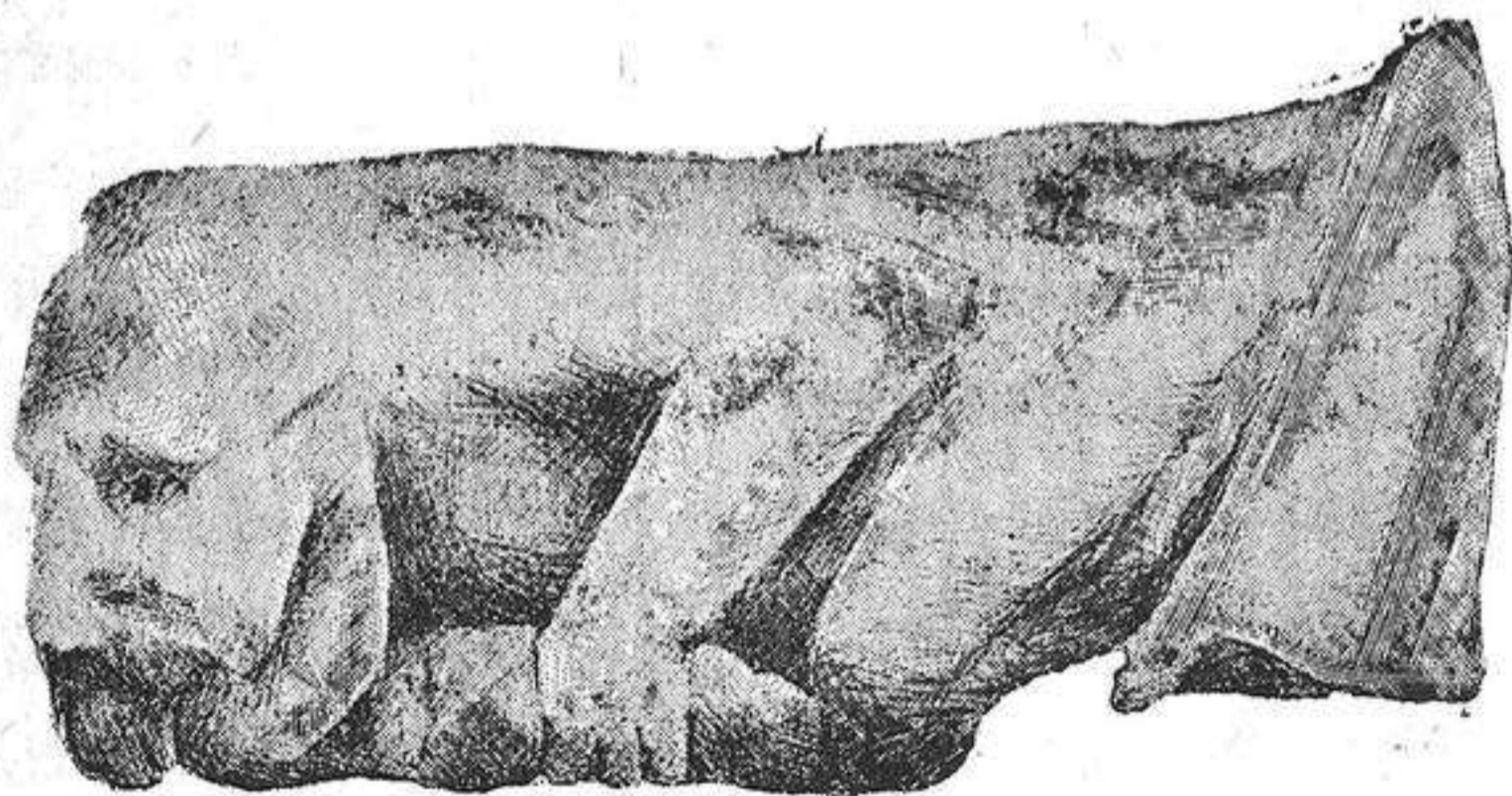


Fig. XXII.—*Claustre de la Seu.*

com moltes del mateix páti, guarda relació ab les demás y per lo tant pot esser considerada com á tal; representa á un home nú ab una especie de turbant, ales, escut y colteli, ab lo qual

sembla subjugar á un petit drach que té sota 'l seu genoll.

Altres son les gárgoles d' aquest género que 's troben en cara á Barcelona, y que, si be no son tan característiques com les anteriors, mereixen no obstant citarse. En un contrafort de Santa María hi ha un home desnú que avuy te 'l cap tapat per una canal de ferro y que per lo tant no pot apreciar-se bé; vora seu hi ha una dona qui ensenya sos pits tot apartantse la cabellera. En la Seu (carrer del Bisbe) hi há també un home mitj cobert ab una túnica que s' estira desesperadament sa llarga barba, molt semblant á un del Páti dels Tarongers. En lo Páti vestibul de la Audiencia hi ha un home que te les mans posades cap á la esquena, ó mellor hont aquésta pert son nom honest, porta llarga cabellera y te la actitud de plorar, á diferencia d' una altre del mateix edifici (Pati dels Tarongers) que riu y te les mans ficades entre ses cuixes. (1)

(1) Per prudencia nos obstením de parlar d' algunes indecencies.

Resumint, podém dir que dos son los caràcters que sobresurten en aquest grupo de gárgoles y que creyém convenient fer notar encara més: *en los hòmens, l' acte de desespero d' estirarse la barba, y en les dones, la actitud d' apartarse la cabellera y ensenyar ses nudeses.*

GARGOLES-CARICATURES

Abans de començar á parlar de les gárgoles caricatures objecte d' aquesta segona part de nostra monografia, debém fer algunas observacions á fí de que no se 'ns jutje malament. Quasi tots los autors estrangers qui han tractat del simbolisme y la caricatura en los edificis de la etat mitjana, han caigut en extrems del tot oposats; donchs, mentres los uns neguen tot simbolisme, los altres creuen que lo que s' anomena caricatura no 's deu mes que á la poca traça dels artistes. La rahó no está ni en una, ni altra part, com havém ja dit mes enrra; tots tenen arguments per la seva part, pero aquéstos sols serveixen pera cassos aislats, no formen regla general, donchs de tot hi há.

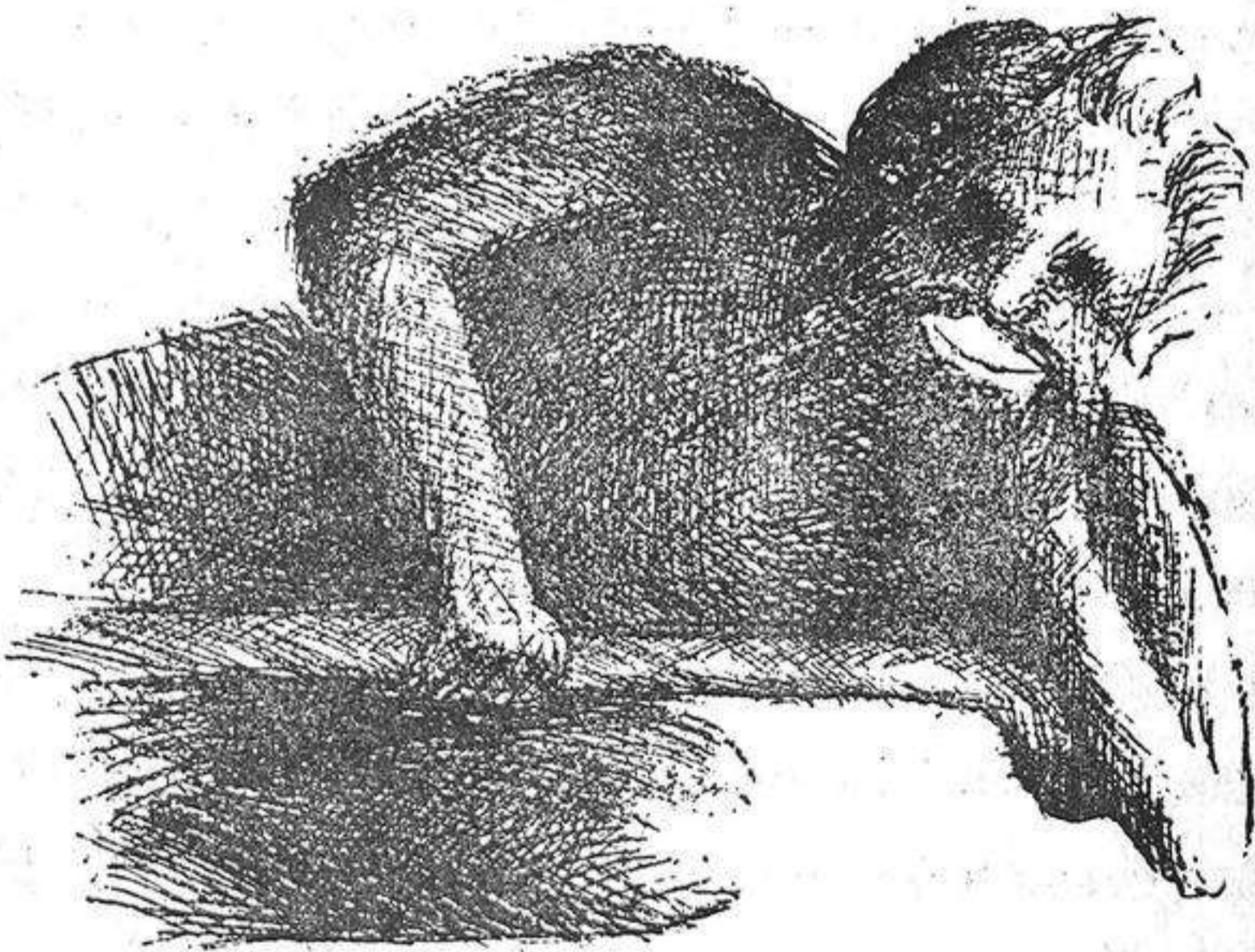


Fig. XXIII.—*Claustre de la Seu.*

Molts autors, per exemple, afirmen que les gárgoles que acabám d' examinar no son mes que una serie de caricatures fundantse en les barrejes de que 's componen y en la actitud de ses cares; no hi están conformes, donchs si semblants gárgoles son tan grotesques y estranyes, es perque la fantasia popular aixís se creya veure als dimonis, y l' artista no feu mes que copiar. ¿No s' ha tingut sempre al dimoni com al esser mes degradat, mes lletj y horrible de la creació? Donchs les imatjes que aixís lo representen ¿podrán anomenarse caricatures? Afirmarho fora igual á dir que tot retrato es una caricatura.

Si l' artista volía representar alguna vegada al dimoni tot caricaturisantlo, no ho feya en la forma en que 's troba entre nostres gárgoles, sino presentantlo enganyat, despreciat y fins dominat, per aquells á qui éll volía dominar, despreciar y enganyar. No; ho afirmarém sempre, perque n' estém plenament convençuts, les gárgoles ja descrites *no son caricatures del dimoni*, sino *simbols de éll*; y de símbol á caricatura hi há diferencia.

La tendencia á lo burlesch y á la caricatura sembla esser un sentiment prepotent arrelat á la naturalesa humana y es un dels primers talents desenrotllats per les societats encara en estat salvatge. En efecte, lo sentiment del ridícol y l' amor á lo que es agradable se troven ja entre 'ls salvatjes y éntren llargament en ses relacions ab los demás hómens. Abans de que 'ls pobles somiassen en conservar la literatura y les arts, quan lo quefe regnava en son rústech palau, rodejat dels seus guerrers, aquéstos s' entreteníen en posar á sos enemichs y adversaris en ridícol, en riure 's de sa debilitat, en una paraula en caricaturisarlos de paraula ó contar anécdotes propies pera fer riurer. Y quan aquestos mateixos pobles se dedicáren á construhir habitacions fixes y á adornar-les, los subjectes que ells cregueren de preferencia pera aques

ta ornamentació foren los qui representaven ideas risibles. Lo guerrer qui caricaturisava á son enemich en lo discurs que pronunciava en una festa, buscá prompte lo medi de donar á ses opinións una forma mes duradera, fent grossers traços sobre la roca núa ó sobre qualsevol altre objecte plá que era de sa conveniencia.

Tal fou l' origen de la caricatura y del grotesch en les arts. En efecte, lo mateix art, en ses formes primitives, no es mes que una caricatura, donchs es solament per la exageració de les línees que pertanyen á la caricatura, com aquestos dibuixos inhábils podíen ferse compendre. (1)

Mes endevant la caricatura prengué formes mes delicades

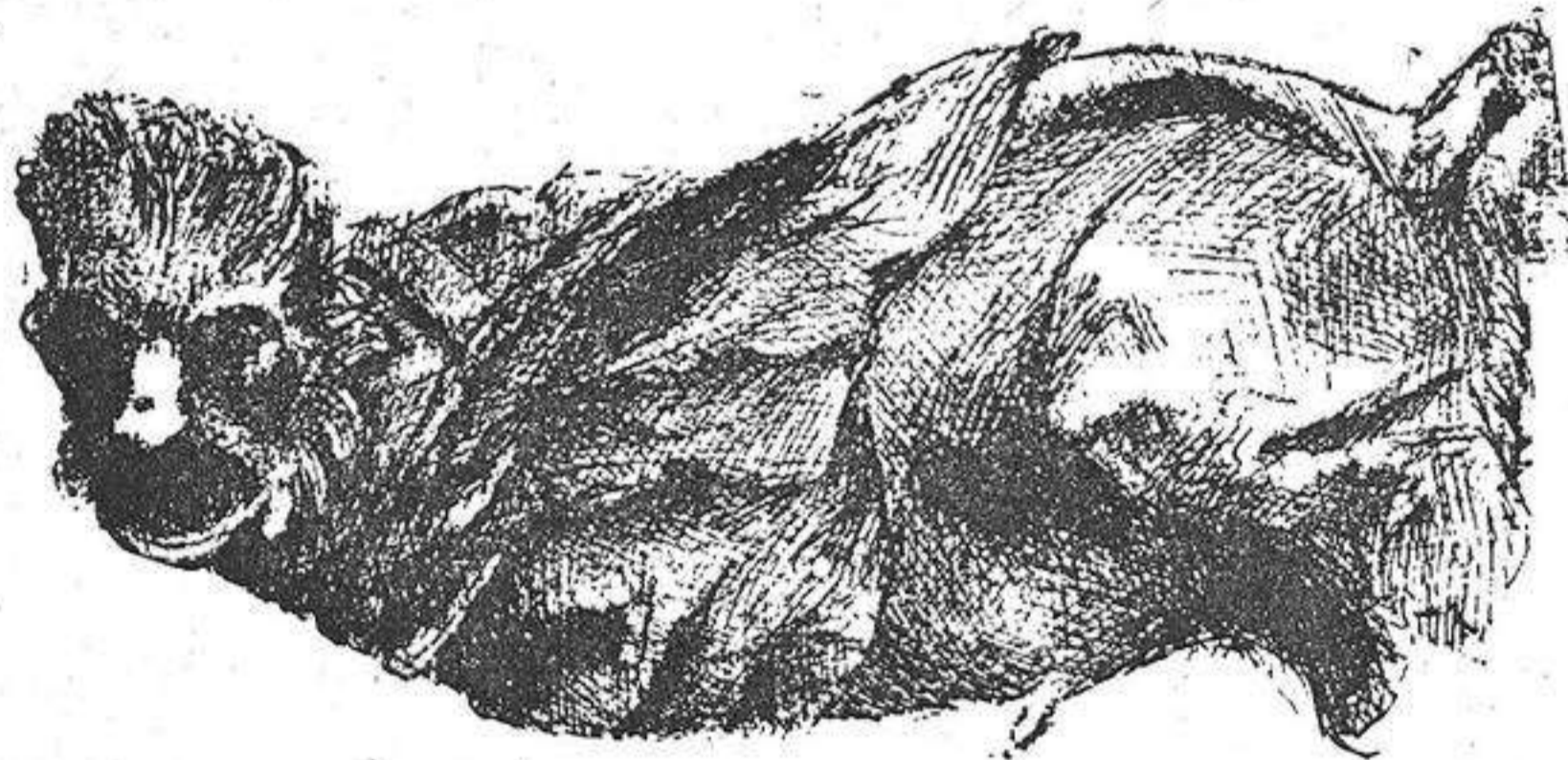


Fig XXIV —*Fatxada de la Audiencia.*

sent un dels principals motius entre les belles arts, especialment en la arquitectura, que á mes d' esser la genuina expressió de les creencies

y sentiments de les generacions de la etat mitjana, es la que revela mellor l' extrany contrast que formen ab ells sos instints naturals y sa manera especial de veurho y sentirho tot; es, diu un escriptor de casa (2), de totes les belles arts, si la mes cristiana en la idea y en lo fí de ses produccions, en la expressió dels accessoris y 'ls detalls la mes capritxosa y devegades la mes realista; es, en fí, la que aspirant á lo ideal, á lo sublim, y

(1) Thomás Wright, *Histoire de la caricature et du grotesque dans la littérature et dans l' art.*

(2) Rubió y Ors, *Apuntes para una historia de la sátira.*

realisantho mes que qualsevol altra, se troba segons sembla, deturada en son vol per lo mal geni de la sátira que la obli ga á caure del predomini que sobre la societat exerceix, á contaminar, ó quant menos, á enlletgir ab idees vulgars y fins profanes, ses puríssimes creacions, per lo mal geni de la sátira que á semblança del maligne esperit que 's complavía devegades en apartar als sants del desert de la contemplació de les divines perfeccions, fent passar per devant de sos ulls les seductores visions del mon per élls abandonat, semblava gosarse en fer arribar á les aures del artista les sarcástiques rialles de la terra, pera que distret de les celestials harmonies, alterás ab elles la puresa de la frase musical que volía expressar per medi del monument.

Al período de la etat mitjana se l' anomena tétrich, fosch, tenebrós y se 'l hi apliquen quants epítetos y calificatius ser veixen pera indicar sa ignorancia; pero digas lo que 's vulla, en la calumniada época anomenada Etat Mitjana, com diu un escriptor modern (1), domina l' esperit satírich de tal manera y ab aytal força, que, ni allavors se 'l hi pogué sobreposar cap altre, ni posteriorment ha arribat á tant alt grau. Sembla talment que la imaginació 's trobava tant disposada á la ironía que no 's preocupava de cap altra cosa; á les apagades veus dels qui dominats pe 'l terror pronosticaven la destrució de tot lo creat en l' any mil y profetisaven qualsevol d' aquelles moltes calamitats somniades per tots, com si se desitjasen, mes que per fortuna no 's realisaven, feya choro la rialla dels jotglars qui entretenien al poble distrayentlo en sos moments de repós; y l' acudit satírich del trovador errant que no callava cap de ses impresions, la acompanyava la mueca del bufón, mes lliure que 'l mateix rey, ó l' irónich somris del home ilustrat que sens dupte sabia á qué

(1) Fernández Merino, *La Danza Macabre*.

atendres; may com aleshores ha dominat lo desitj de parodiarho, tot y açó fou causa de que fins de lo mes sagrat se fés caricatura. Y aquest mal es lloch comú per tots los pobles, tant en la historia del art, com en la historia de la literatura.

No 'ns volém extendre mes en consideracións sobre la caricatura en la etat mitjana perque açó es objecte d' altra monografía, sols nos limitarém á fer notar que en nostra patria, la sátira, tant en la literatura com en l'art, may fou tant desvergonyida y dura com en altres regións.

Tant la caricatura com lo burlesch eren naturalment destinats á cridar la atenció del públich y per çó se 'ls feya figurar sobre 'ls monuments mes esposats á les mirades del poble; les gárgoles per lo tant eren les mes á propósit per aquest objecte, y cuydado que 'ls artistes se 'n sapigueren aprofitar.

En nostre ciutat ne coneixém unes 50 que al nostre parer son verdaderes caricatures. Aném á estudiarles, agrupantles en quant nos sía possible.

GARGOLES-GUINEUS

Tant la guineu com lo llop, á causa de ses especials qualitats, tenen un paper molt important en la sátira. La guineu, sobre tot, abunda en los nombrosos monuments religiosos y civils de França, Inglaterra y Alemania; pero facilment y ab molta frecuencia, la guineu se vesteix ab la roba de la gent d' iglesia y dels monjos de tots colors, lo qual fa la sátira mes picant. Sembla que en cada celda dels convents hi hagués amagat lo maliciós animal pera espiar los actes dels religiosos y divertirse després tot contantlos al poble; y lo curiós es, que la Iglesia ho tolerá, creyent sens dupte, que semblants

l'libertats eren més pera fer riure que pera fer mal. En efecte, la guineu no sembla pás mes danyosa que Esoph y Fedro; la guineu es en la etat mitjana lo que 'ls fabulistes foren en la antigüetat, si be té la desventatja de moralisar menys.

La Iglesia, la realeza, lo monjo, la noblesa, lo baró, les corts de justicia, tothom está satirizat en lo romans de la guineu (*Renart*;) mes lo veritable personatge, com ha fet notar un distingit crítich (1), sa malicia y sa astucia, triunfa n de tots los obstáculos. Personatge discret, astut y prudent, acepta lo mon tal com es y s' acontenta en esplotarlo pel seu profit. Se confessa, porta cilicis, pren la creu, canta la missa, lo qual no li impedeix ni de riures del infern, ni de profanar los sants misteris: sofista, diplomátich, casuista, devot, hypócrita. gorman, mentider, fals amich, mal parent, etcétera, etc.; es éll qui ha inventat lo famós *distinguo*.

La antigüetat ja havia fet de la guineu lo tipo de la burla. En egipci, *ser guineu*, era ser astut; y élla quedá com á tipo pels fabulistes y hómens polítichs, per lo que respecta á astucia. Aristótil anomena á la guineu *caillidum et maleficum*, açó es astut y dolent. Lo *Phisiologus* de Sant Epifani senyala la astucia de la guineu que fa 'l mort pera atraure á ses victimas indefenses.

No volém exténdrens més en aquestes consideracions; basta citar que la guineu desempeña un paper importantíssim en

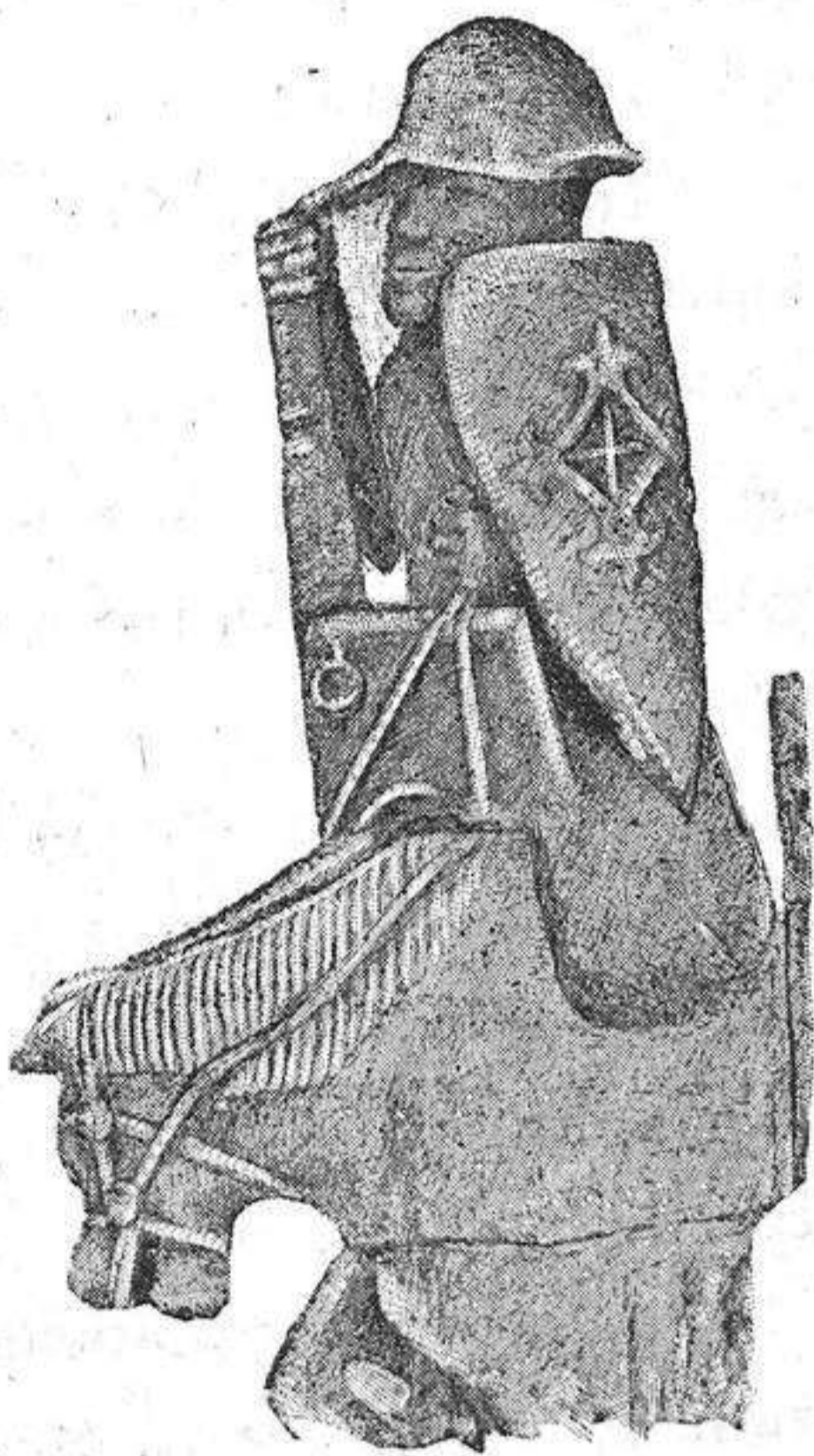


Fig. XXV.—Absis de la Seu.

(1) Lenient *La satire française au moyen âge*.

moltes de nostres rondalles quals narracions rés ténen que envejar als epissódís del *Roman de Renart*.

Lo paper que desempeña la guineu en la iconografía sobrepuja al del romans y de les rondalles nostres. Esculptors y pintors tenien á la guineu en gran estima, á causa de ses agradables aventures. Sa imatge fou reproduhida gran nombre de vegades á l' exterior de les iglesies, en les fatxades, y á l' interior en los capitelles y misericordies del chor.

Tant á França, com á Alemanya, com als Paissos-Baixos, se representa á la guineu quasi sempre vestida de frare ó sino mitj coberta ab un drap, y colocada dalt de una trona predicant á galls y á gallines. ¡Se vol sátira mes refinada! Quan acertat estigué Lautensberg al dir: la sabiduría profana no ha produhit rés mes digne d' esser alabat, com á libre, que la *guineu*!

Passant ara á parlar de les representacions de guineus existents entre les nostres gárgoles, debém dir en honor á la ver.tat, que no n' havém trobat cap vestida de frare, ¿Será açó efecte de que no 's prestava? No ho creyem, donchs tant podria esculpirse un vestit de rey com de frare; lo nostre parer es, que en la nostra patria la caricatura may se presentá tan libre y descarada contra tot lo mes sant y sagrat, com en altres nacions; los artistes de per aquí s' acontentaren en esculpir á la guineu mitj coberta de roba y d' aquesta manera representaven la sátira en general sense mortificar á cap institució.

Una altra particularitat ofereixen les gárgoles-guineus de nostra ciutat, y és, que per comptes de tenir la fesomia d' astucia que 's veu en les representacions estrangeres, se presenta sempre en actitud desesperada, com si hagués sigut enganyada per aquell á qui ella pretenia enganyar; lo qual se veu també ab molta frecuencia en nostres rondalles, y ab la roba mal posada com si fugís per haverse descobert lo que ab élla pretenia amagar.

Dels deu exemplars que coneixém á Barcelona, set d' élls están mitj coberts de roba, y son, un del Páti vestibul y altre del Páti dels Tarongers, de nostra Audiencia; altre de la antiga fatxada de la Casa del Concell; una altre de la Seu (carrer dels Comtes), ab la particularitat de que aquesta ab la pota drete s' agafa la barba y ab la esquerra s' estira la cúa per dessota 'l ventre, ó usant un refrá nostre *se 'n vá ab la cúa entre les cames*; en lo Páti del Arxiu de la Corona de Aragó n' hi há també un exemplar; y en la fatxada de la Audiencia dos, un te la cara molt peluda y una espresió desesperada, (Ve- ges fig. XXIV. pl. 528) y la altra está dominat per dos nens desnús que li aga- fen les aures.



Fig. XXVI.
Absis de la Seu.

Respecte á les qui no van embolica- des ab roba devém dir que, mes que com á caricatures, les considerám com á sín- bols del dimoni, donchs, los Bestiaris rimats francesos del sigle XIII, ja nos parlen de la semblança que hi há entre 'l dimoni y la guineu, puix diuen:

Cils goupits (guineus) ki tant fet de mal

.....

Cest le moutes (lo dolent, lo diable) ki nous guerroye.

De les três sols es curiosa la del Pati-vestíbul de la Au- diencia perque s' estira 'ls pels de la barba ab les potes del davant. Les altres poden veures en la Seu (carrer dels Comtes y campanar.)

GARGOLES JOTGLARS

Una de les principals categories de satírics de la etat mitjana, *los jotglars*, estava ella mateixa molt lluny de no ser satirisada, diu M. Whright. (1) Los ministrils ó jotglars pertenyen generalment á una classe infima que no servia mes que pera plaher y distració de les altres.

Malgrat les remuneracions lliberals que algunes vegades rebien, eren objecte de despreci mes que de respecte. Hi havia, es veritat, jotglars que mereixien mes consideració, pero eren poch, los altres sembla que no eren altra cosa que una especie de vagamundos, especialment després del sigle XV, qui anaven de poble en poble y eren poch escrupulosos en los medis de guanyarse la vida. Nostres músichs ambulants y 'ls *saltimbanquis* d' avuy, poden donarne una idea bastant exacta.

Y açó nos esplica lo perque en los monuments de la etat mitjana abunden tant les sátires y caricaturas dels jotglars, donchs comunment se veu son instruments de música entre les mans de monstres y animals per cert gens nobles, com pot véures en lo pati dels Tarongers hont un verdader *porch*, mitj cobert de roba, toca 'l sach-de gemechs. Aquest es l' únich exemplar de Barcelona; donch si be tenim altres cinch gárgoles pertanyents á aquest grupo, en cap altra d' elles se veu als jotglars representats baix la forma de animals, molt al contrari, tots van vestits com si diguessem de festa, aço es ab los trajos que portarien en la execució de son cárrech ú ofici.

En los patis de la Audiencia n' hi ha quatre que semblen talment disfrees del Carnestoltes per son trajo y actituts, lo qual no 'ns ha d' estranyar, donchs era en élls lo acostumat.

Dues representen homens vestits ab túniques y ab unes

(1) *Hist. de la caricat. et du grotesque dans la litt. et dans l' art.*

valones ondejades com d' arlequí; porten llarga cabellera y tenen en ses mans una especie de platets de música que agafan ab unes anelles, son bastant mal fets, lo qual nos impedeix classificarlos ab tota certesa. Abdues figures tenen una cara grotesca.

N' hi há una altre ab son corresponent sach-de-gemechs y está vestit ab una túnica ample y ab una caputxa ó cucurulla termenada ab un floró; lo trajo d' aquest es molt semblant al dels *fous* qui tant abunden en los monuments antichs y co-

de chs de França. L' altre va vestit de moro ab sa túnica y turbant, y porta sota la aixella dreta un llarch timbal, al qual dona cops ab la má esquerra, represen-

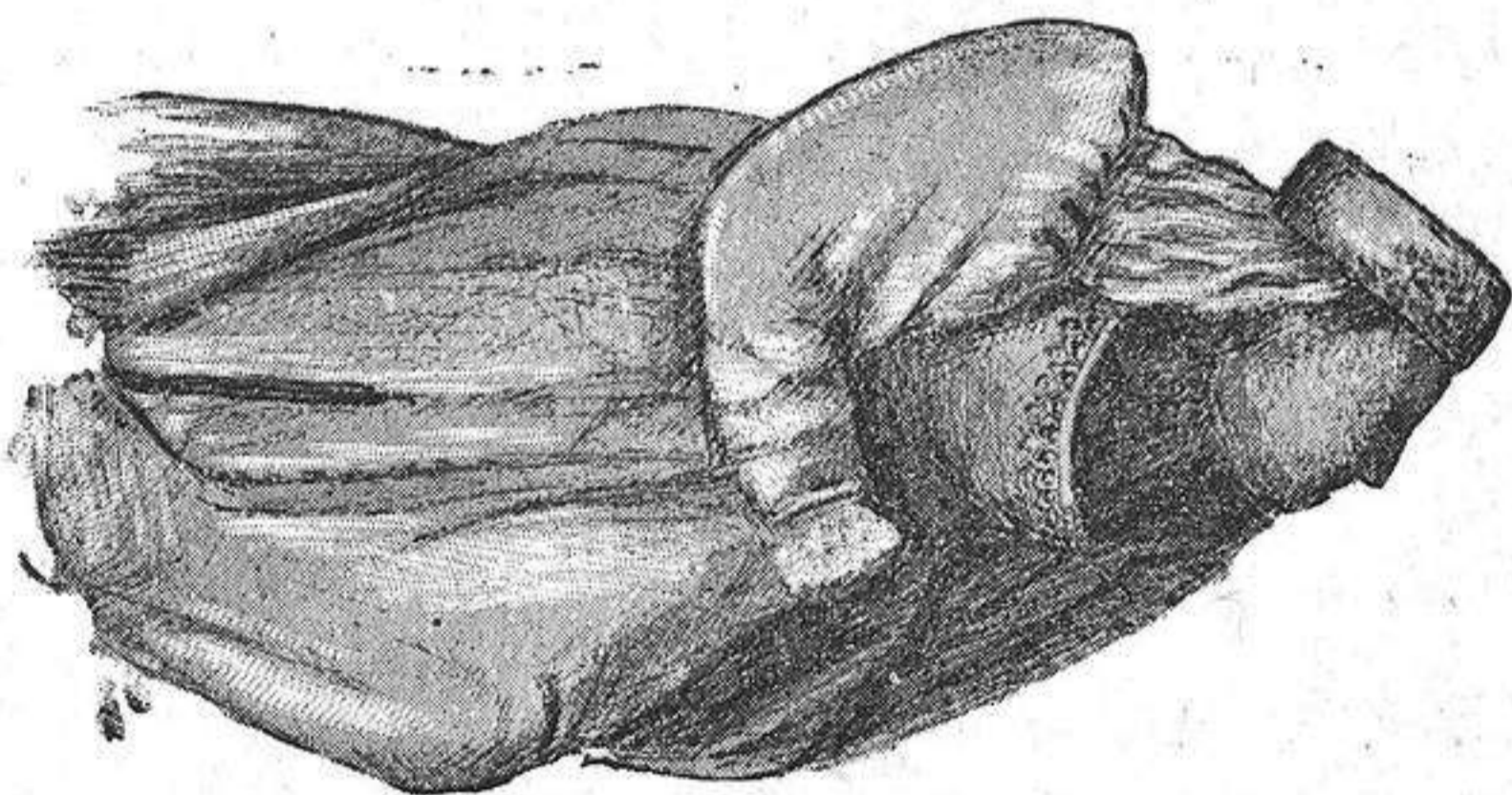


Fig. XXVII.—*Fatxada de la Audiencia.*

tant sens dupte á algú dels moros que á só de tabals representaven al viu, en lo *entremés* de Sant Sebastiá de la processó del *Corpus*, un d' aquells combats tan populars y significatius en la historia de nostres institucions religioses y civils, que acabava ab la presa, judici y martiri del Sant, considerat altre dels patrons de la cavalleria.

En la cornisa del Arxiu de la Corona d' Aragó se conserva una gárgola, si bé está bastant trencada, que 's diferencia de les anteriors per son trajo é instrument; se veu que l' artista volgué representar no un jotglar qualsevol, sino un verdader trovador, donchs anava galantment vestit, está mitj agenollat y tocant la viola, com si fés l' amor á una damisela.

GARGOLES-GUERRERS

Entre les llegendes y supersticions de la etat mitjana no sols pren lo dimoni la forma de animals ja reals, ja imaginaris, com havém vist, sino que moltes vegades se revesteix de la forma humana, simulant un home monstruós, com *Bruniquel* qui fou vençut per *Richar-sans peur*, y altres cops se presentava al combat baix la figura de un valent cavaller armat de cap á peus sobre un caball negre.

De les gárgoles existents á Barcelona, sols n' hi ha una que representa á un guerrer á caball; les demás van á peu. L' exemplar més curiós entre les últimes, es sens dupte 'l que hi há en un contrafort de la nau principal de la Seu y que sols pot veures desde 'l terrat; representa (Vegea fig. XXX, pl. 537), á un home mitj despullat qui en una mà té un gros coltell y en la altra un escut, que més que aytal sembla un barret; té una cara grossa y horrible, contribuhinti no poch lo tenir per comptes de pels en la barba una especie de ventoses y lo cap completament pelat.

En los contraforts del Pí hi há també dues figures armades d' espases y escuts molt petits, pero no tenen cap detall d' ornamentació, ni anatómich: una d' elles está coberta ab un ropatje llís que desde la cara li baxa fins als peus; era 'l mellor modo de estalviarse feyna, suprimint detalls.

El que hi há en un contrafort de Santa María es mes digne d' atenció, puix representa á un home que abraça un escut hont s' hi ovira per blasons tres cascalls que surten de una mitja lluna. ¿Sería aquesta gárgola una sátira contra alguna familia d' aquell temps? Havém buscat si 'l dit blassó se trobava entra la noblesa catalana y no l' havém trobat, aixís es que no podém afirmar rés en concret.

En lo Páti-vestíbol de la Audiencia, hont sembla hi han

caricaturisats tots los tipos mes sortints de la época, hi ha també un guerrer, pero ab la particularitat de que aquí es un moro ab llarga barba, cap cobert ab un turbant, grós coltell en una má y un escut en la altra. Deu representar un comparsa del citat *entremés de St. Sebastia*.

En lo mateix edifici, al Pati dels Tarongers s' hi veu una

altra gárgola que representa á un cavaller molt ben vestit, ab llarga espasa y escut rodó en que hi

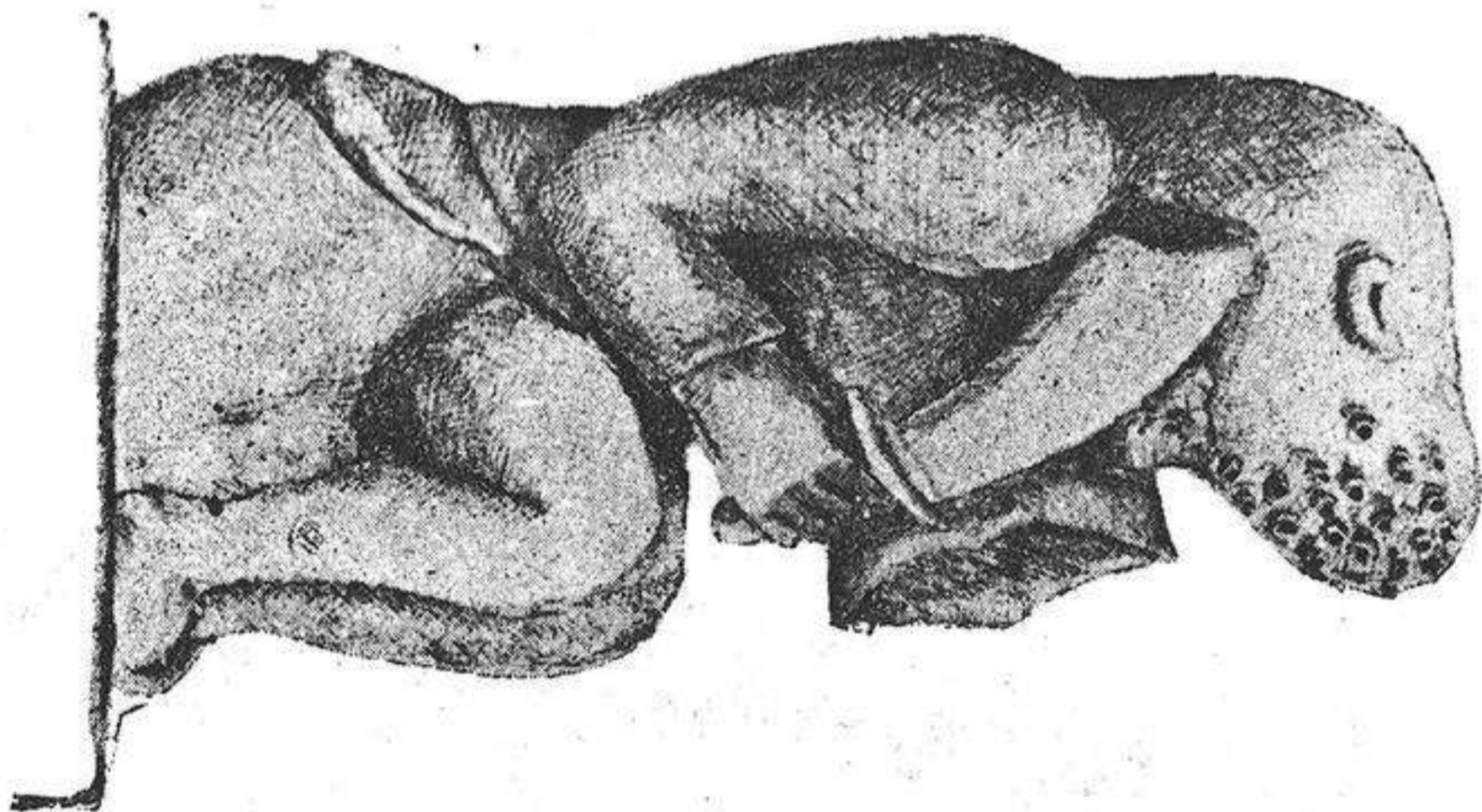


Fig. XXVIII.—*Contrafort superior de la Seu.*

ha la creu gravada; te una actitut noble y contrasta ab les barrejes repugnants y cares grotesques que te als seus costats.

Pero hont un hom se queda parat de admiració es al contemplar la gárgola existent en l' ábsis de nostra Seu. (Vegeu Fig. XXV y XXIV) ¿Qué ve á representar allí aquell guerrer montat en ridícula caballería? Ho havém consultat ab diferentes persones enteses en la arqueología é historia de nostra Patria, y cap nos ha pogut donar nna resposta satisfactoria. Es prou sabut que al passar la arquitectura de bisantina á gòtica, acudiren gran nombre de operaris qui desarrollaven la idea general del Mestre ó Arquitecte, construïen l' interior pel sacerdot, pero que invadien tot lo recinte exterior, omplintlo de tots los capritxos que 'ls dictava sa fantasía, ó son geni ja satírich, ja religiós; porque ¿quí impedeix al esculptor de capitells que en lloch de fulles esculpeixi lo que li dicte sa imaginació? Si es vassall

oprimit, si rebé alguna afrenta, si fou víctima de una arbitrietat del seu Senyor secular ó eclesiastich ¿quí impedeix, com diu nostre Piferrer (1), que 'l ridiculise y en formes simulades y extravagants l' espose á la burla del públich? Aixís un frare grós sosté ab son cap un capitell; aixís un cavaller fantásticament armat, está condemnat á aguantar totes les plujes que per espay de molts sigles s' escorren per la bo-

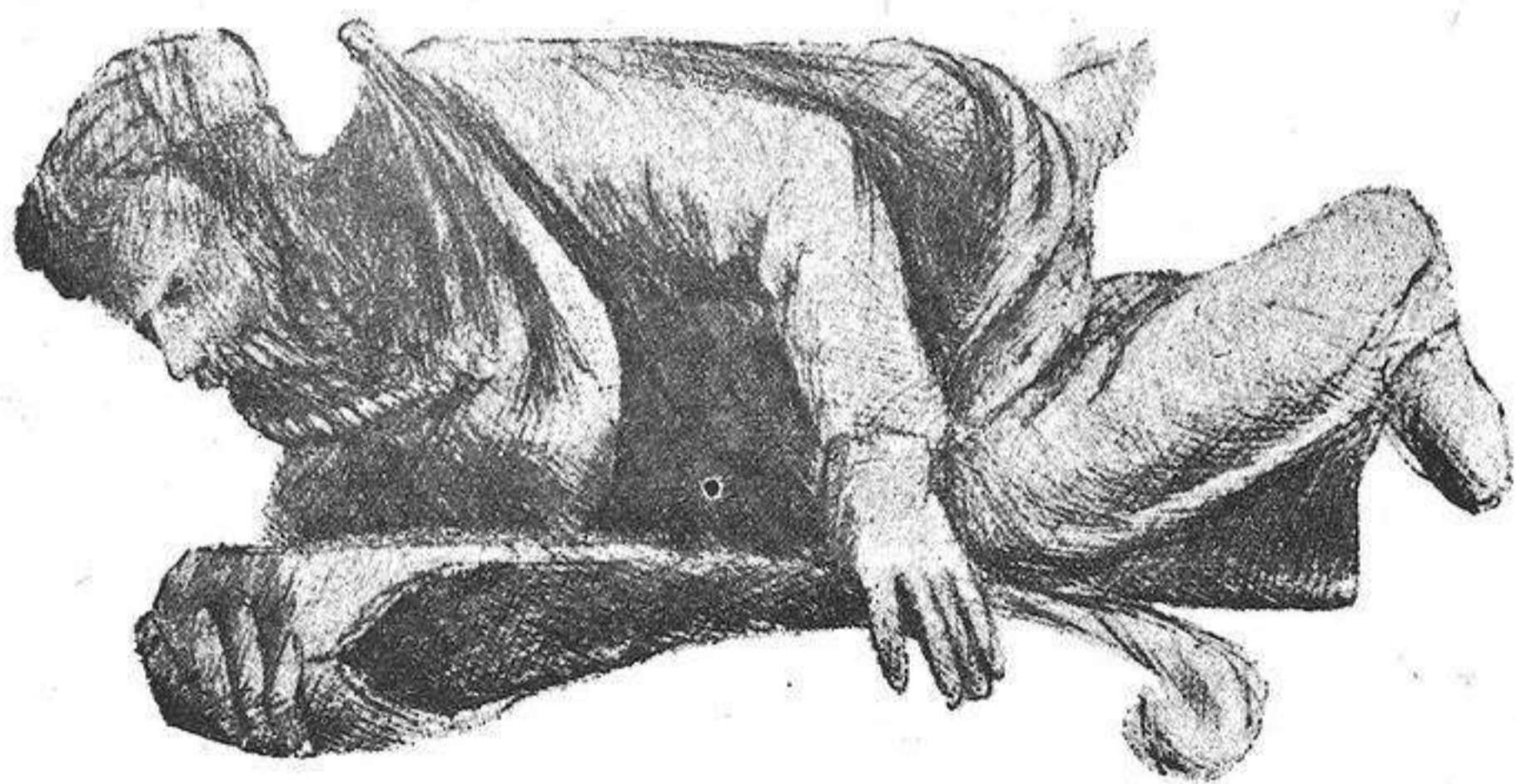


Fig. XXIX. — *Audiencia. Pati dels Tarongers.*

ca de sa
ridícula
caballe-
ría.

En Pi-
ferrer,
com se
veu per
lo ante-
rior, se
havía ja
fixat en

la gárgola que estám estudiant, pero no 'n dona cap explicació concreta, y es que realment no se pot donar; porque ¿quí es capaç de interpretar la imaginació del artista que la esculpí?

Se 'ns ha dit per persona bastant entesa, que semblant gárgola *era una caricatura de St. Jordi*; y á la veritat que aquesta opinió te alguns arguments en favor seu, donchs lo cavaller embraça un escut hont está perfectament gravada la creu blassó d' aquell Sant, y ademés lo cavall ó burro, que no 's pot precisar bé lo qué es, porta al front dues creus que formen part de sos guarniments; pero no 's pot admetre de cap manera semblant suposició, donchs encara que l' ar-

(1) *Recuerdos y bellezas de España. Cataluña.*

tista tingués semblant intenció, no hauria produhit cap efecte, puix perquè la sátira alcance açó, *es necessari que tingui á favor seu la opinió pública*, lo qual en lo cás nostre no podia esser de cap manera.

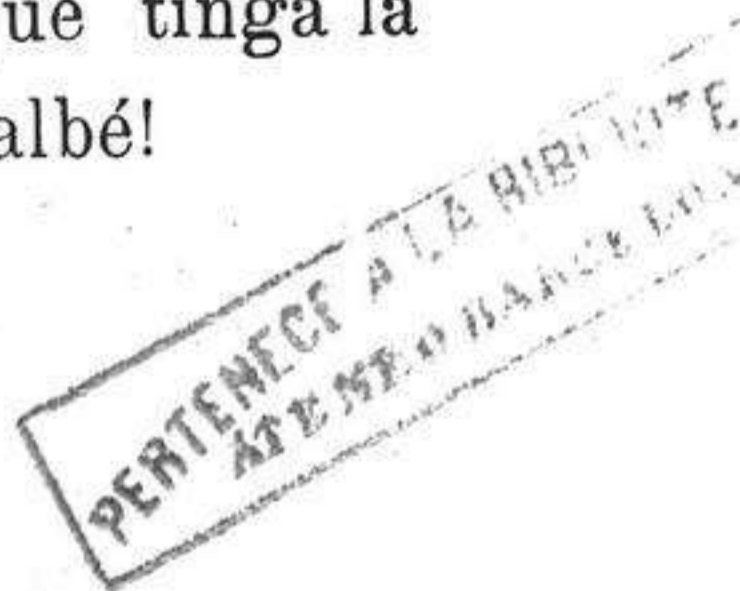
Nosaltres, fugint d' exageracions, nos inclinám á creurer que la gárgola objecte de nostres digressions, es, sí, una caricatura, pero no de St. Jordi nostre Patró, sino de algun cavaller, potser, y es lo mes segur, de algun *creuhat* ateses les creus que portan éll y son caball. Aquest exemplar es, repetím, lo mes complicat de Barcelona. ¡Llástima que tinga la llança trencada arrant de la má y 'l barret fet malbé!

GÁRGOLES-DIFERENTES

Sols les anteriors gárgoles, per son nombre, permeten esser agrupades separadament, pero no son les úniques que en forma de caricatura podém observar encara en nostra ciutat, no, n' hi há moltes altres del mateix género que á causa d' esser sobre, motius diferents tenim de descriure aquí separadament, sens que pogám notar ses relacions moltes vegades.

N' hi há no obstant, algunes qui tenen caràcters semblants, com succeeix ab una de la Seu (carrer del Bisbe) que representa un home vestit ab una túnica cenyida al cós y que te entre ses mans un llarch tronch sense desbroçar y ab altre del Pati vestíbul de la Audiencia que porta també un tronch com la anterior, te 'l cap enlairat com si mirás al cel y porta per trajo una doble túnica sens altra ornamentació que una llarga filera de botons, ab la particularitat de que va descalç.

Abdues representacions tenen bastanta analogía ab les imatjes del Juheu Errant, tan popular á Alemanya, Inglate-



rra y sobre tot, en algunes regions de França, pero no pot admétres que elles ho sien, donchs semblant llegenda no 's troba á Catalunya. Nosaltres les creyém, y es més acertat, representacions de *pelegrins*, atesos los caràcters del bastó y de anar descalços.

En lo Claustre de la Seu hi ha un home, qual mústiga cara lo fá semblar d' etat ja avançada, qui porta una túnica y té en una má un rotllo de paper, y en la altra una porra, hon s' hi ovira grabat l' escut de Catalunya. En aquesta gárgola s' hi veu ben bé una caricatura d' algun porrer eclesiastich ó civil, donada la actitud burlona de sa fesomia. Se coneix que quant los Clapés la esculpiren volgueren caricaturisar á algun tipo de sa época, potser á un porrer de la mateixa Seu.

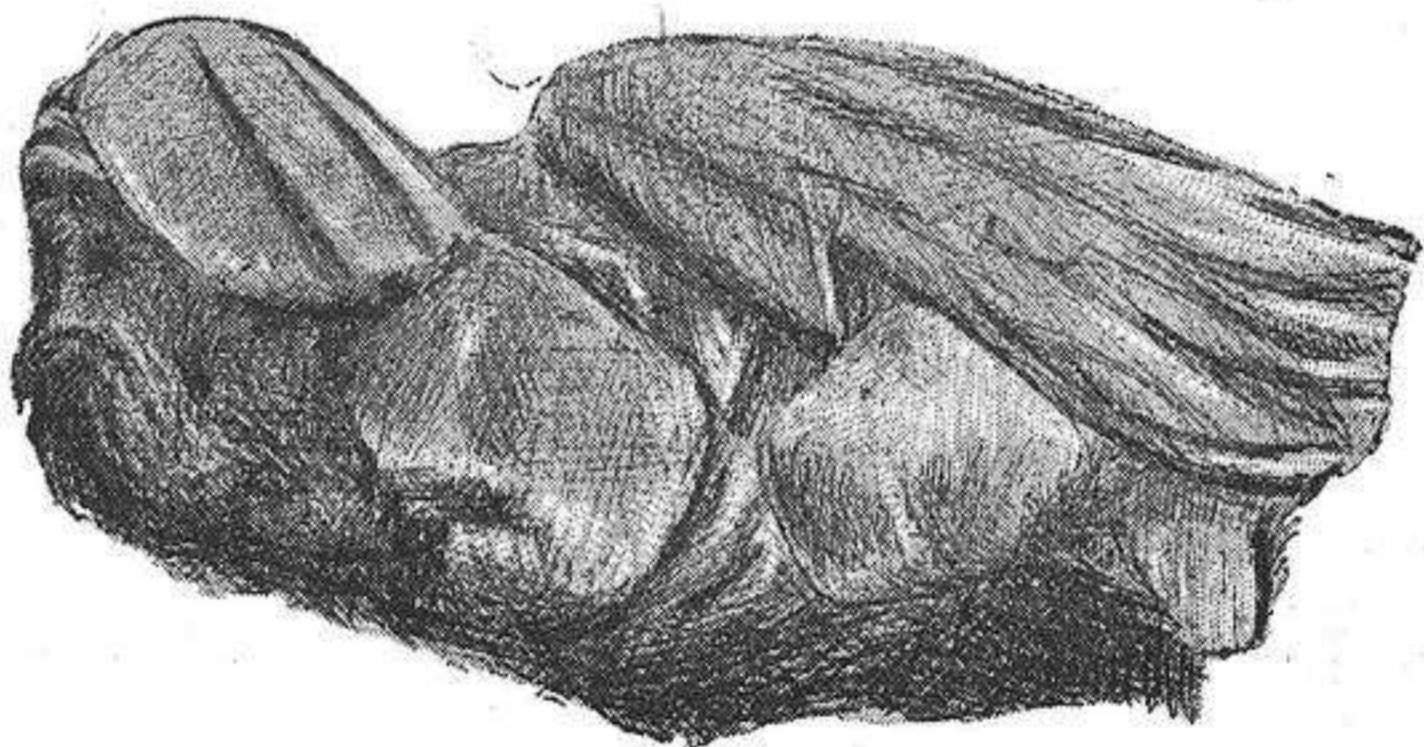


Fig. XXX.—*Fatzada de la Audiencia.*

Semblant á la anterior es una altra gárgola del Páti vestibul de la Audiencia, si be aquesta no presenta los caràcters tan determinats, donchs ademés de portar barrét rodó, alça una groxuda porra ab ses mans, pero en ella no hi há cap detall que 'ns puga donar algun raig de llum sobre 'l seu origen; lo qual succeix també ab una altra gárgola del Páti dels Tarongers, que representa á algun delegat de la autoritat, ab capa cayguda, coll crespat, á estil de la época, bigoti y perilla, y una porra trencada; y ab altre del mateix lloch qui está cobert de cap á peus per una túnica y té en ses mans un bastó que acaba ab un engroxament. Algun dels anteriors exemplars los creyém reproduccions del tipus de les festes populars y religioses.

Hi há dos exemplars, un en l' Arxiu de la Corona de Aragó y altre en lo Páti dels Tarongers de la Audiencia, que representen homens tots coberts ab una túnica de cap á peus, de manera que no se 'ls veuhen ni 'ls braços, ni les cames; l' origen de aquestes figures pot trobarse en les costums de la época, balls y entremesos, puix tenen molta semblança, si bé aquí se presenten aislats, al anomenat *ball dels titans* de Tarragona, costum anterior al sigle XIV y que consistia en una quarentena de homens ficats entre dues teles, de modo que sols se 'ls veyá 'l cap, qui caminaven y donaven voltes

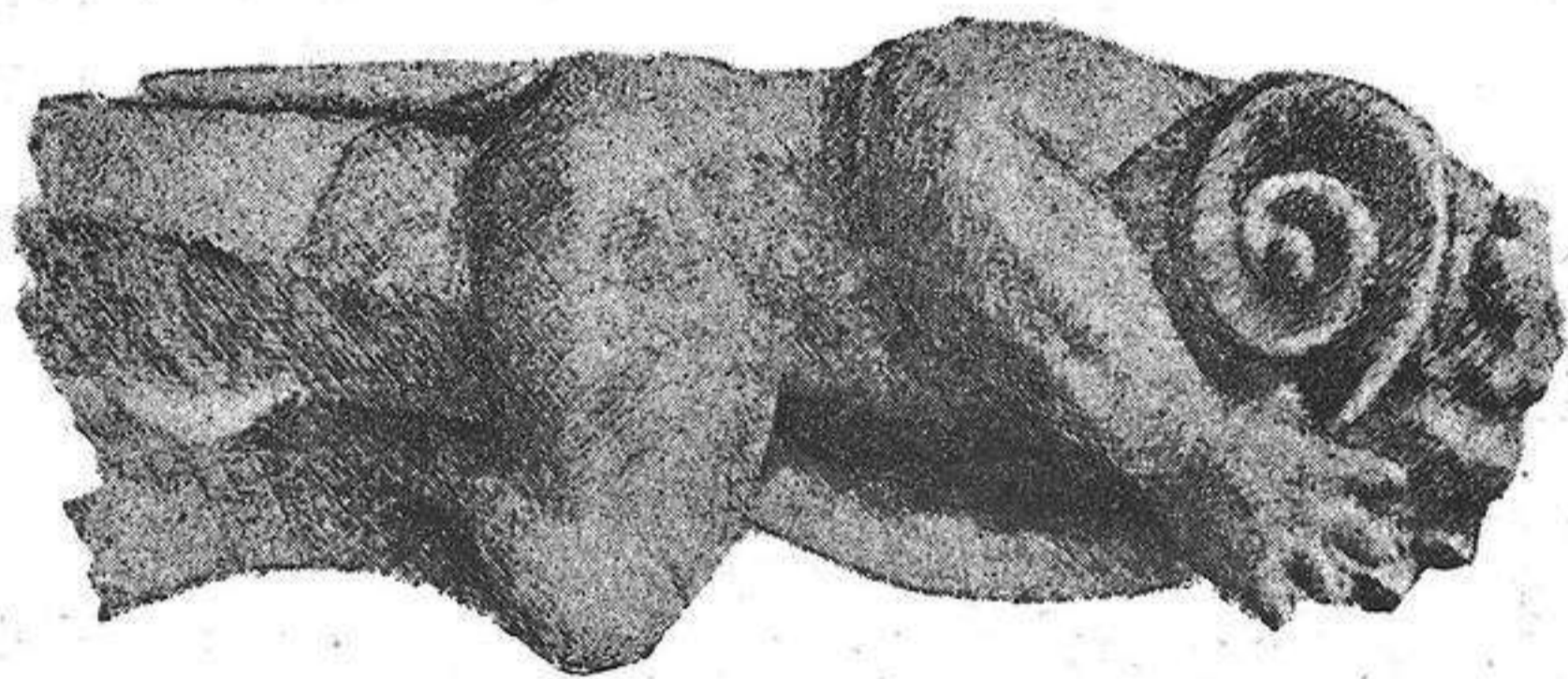


Fig. XXX'.—Pati del Arxiu de la Corona d' Aragó.

al compás de les xirimies. Lo joch dels sachs que encara conserven los noys el día de la *sor-tija*, pot també donarnos alguna idea.

Es prou sabut que en los sigles XIV y XV, com en la antigüetat y com en nostres dies, puix les dones sempre serán dones, les dames se distingien per ses modes exagerades, per son luxu desenfrenat; de manera que los Reys y Comuns se vejeren obligats á donar lleys pera reprimirles. En Bernat Metje, en Roig y l' Aiximenis les pinten alló que 's diu al viu. L' Aiximenis, sobre tot, en son *Llibre ó carro de les dones*, diu referintse á les dames catalanes de principis del sigle XV. «Les donselles porten gorres com los homes, ab medalles e coronas e diademes..... y les casades de tal manera porten los

vels que ensenyen los pits porten los pentinats e cohes e vels lligats ab unes agulles de plata ab los caps daurats, usen lo traje ample dels pits, porque se 'els puga veurer gran part del cós, y en el mitj á la cintura tan estret que es maravella com lo apretat no les aufega, e les fá reventar, e despues porten les vores uns plechs ab armini e martes que no 'is serveix mes que pera destorbarles de caminar... porten també faldilles molt llargues, y arrastren per terra lo panyo y la seda de que un pobre podria fer vestit... porten cabells enmatllevats al cap, e per ventura son de dones mortes..... tot açó fan e sofreixen pera semblar hermoses...» etc., etc.

Quansevol pot ferse cárrech de la veritat de semblant descripció examinant una gárgola de la fatxada de la Au-

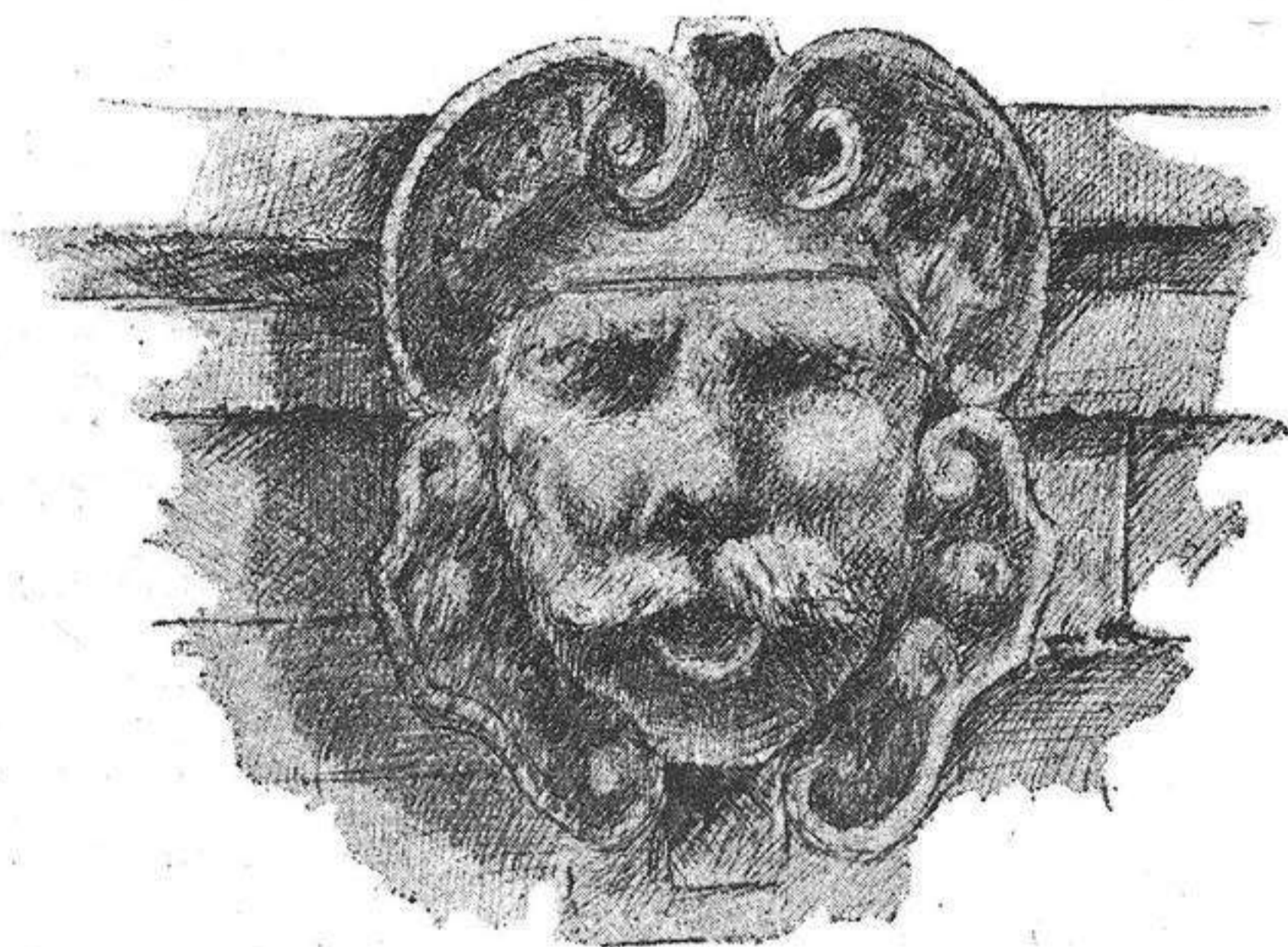


Fig. XXXII. — Ciutadela.

diencia (Ve-
ges Figu-
ra XXVII),
y altra dels
claustres
de la Seu;
abdues re-
presenten
dames de la
época ab sa
corona ó
casquet de
que 'ns par-
la l' Axime-

nis, la abundant cabellera formada per *cabells enmatllevats*, son escot exagerat y provocatiu y sa cintura quasi inverosimil per lo estreta, especialment en la de la Seu, que es encara més característica que la de la Audiencia; una cós a es de notar també, la altura y amplada de les mánigues que no han fet mes que imitar les modes actuals.

L' Eximenis nos diu també que les dames de son temps eren *papareres*, com vulgarment se diu, açó es, feyen gestos afeminats ab lo cap y mans al parlar ab los hòmens; lo qual sembla fasse realment una gárgola del Páti dels Tarongers que representa una dona ben vestida, ab sa cara de *çalamera* y la má dreta posada sobre 'l cor.

Com á caricatures evidents del vici de la gola hi há en la Audiencia tres gárgoles; dues d' elles están en lo Pati dels Tarongers, la una té un gerro en la má esquerra, mentres que ab la dreta s' acostava una copa á la boca en actitud de beure, y la altra aguanta ab ses mans una plata hont s' hi veu un grós tall, aquest últim riu de satisfacció; en lo Páti-vestibúl está reproduhida ab algunes variants la primera de les anteriors gárgoles. Aquest assumpto era molt usat en la etat mitjana entre los detalls ornamentals, sobre tot á França hont se troba en quasi totes les iglesies.

Tres gárgoles coneixem á Barcelona que poden esser considerades com á representacions de personatjes politichs.

Dues d' elles están situades en la antiga fatxada de la Casa del Concell y representen á una dama elegantment vestida, ab una petita corona sobre 'l cap y túnica molt escotada de modo que ensenya sos pits; está mitj agenollada y ab una má s' agafa l' rossech y apoya la altra sobre 'l genoll; y á un caballer ab llarga túnica y petita corona al cap, porta bigoti

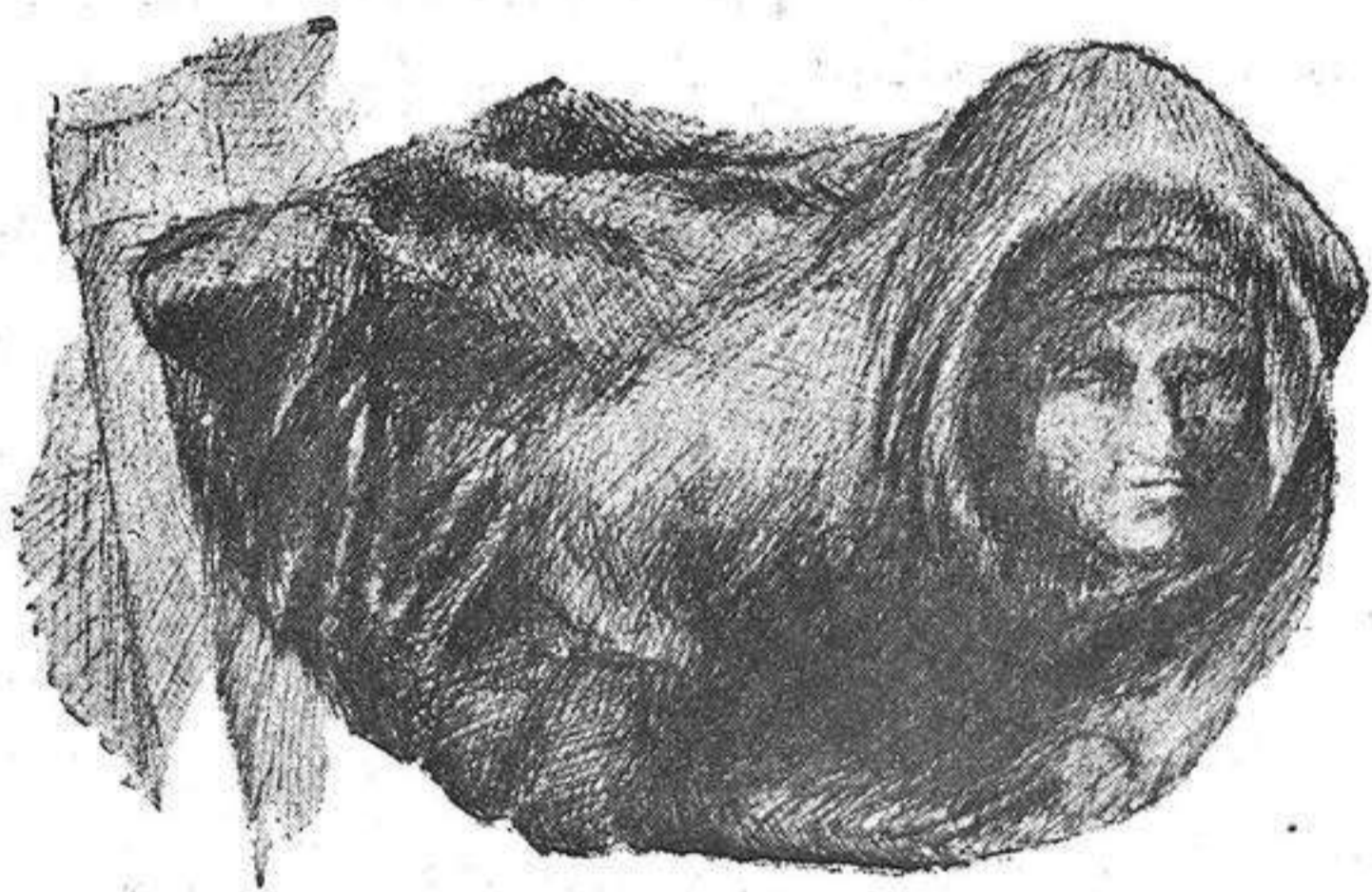


Fig. XXXIII.—*Fatxada de la Audiencia.*

y té en una mà una bola mitj partida que sembla la magrana blassó de Granada, y ab la altra mà la assenyala; está en actitud de parlar ab la dama de son costat, y aquesta se lo escolta sorrissent. ¿Qué volen significar aquestes dues gárgoles colocades dessobre mateix del portal per hon entraven los honorables Concellers? Difícil es averiguarho; lo que no te cap dupte es que representen persones reals y que ell assenyala una magrana tot mirant á sa companya, com dient:—Mira ¿la veus? ó bé—¿la vols? Si es cert que aquella part del edifici fou feta, com afirma en Pi y Arimon (1), á principis del sigle XVI, ¿no podrien esser abdues figures una caricatura dels Reys dits Catolichs y de la conquesta de Granada? No 'ns atrevím á afirmarho, pero tampoch ho negué, donchs la conexió hi es.

En la fatxada de la Audiencia s' hi veu un personatge de actitud reposada que s' acaricia la barba y vesteix la grama-lla dels Concellers, ó quan menys un traje molt semblant; alguna revenja personal sería la causa de que anás á parar á aytal lloch (Vejes fig. XXX).

Encara que propiament no son gárgoles, bó será que parlem aquí de les carasses que fent el ofici de aquelles foren posades en la Ciutadela (Vejes fig. XXXII). Hi ha qui veu en algunes de elles una caricatura dels Concellers, lo qual no 'ns deu estranyar gens, puix qui era bó pera deshonrar les gramalles de aquestos fentles portar al massers y porters, qui era bó pera deshonrar lo Saló del Cent, convertintlo en un ball públich, molt apte era per cert, pera fer esculpir les imatges dels qui eren la salvaguardia de la llibertat en l' edifici que simbolisava la esclavitut; qui á centenars penjava de la picota als bons patricis, be podía penjar de una picota

(1) *Barcelona antigua y moderna*. T. I.

mes infamant encara, als sabis Concellers de Barcelona pera que fossen la burla de les generacions futures.

Hi há bon nombre de gárgoles representant personatjes qui tenen entre ses mans ja un plech de paper desdoblat, ja un rotllo plegat, y á la veritat no havém sapigut trobar son origen. No obstant, la coincidencia de trobarse quasi totes en lo edifici de la Audiencia que, com sab tothom, abans era de la Generalitat de Catalunya, nos fá creurer que son caricatures d' alguns funcionaris, ó cárrechs pertenyents á la dita institució. En lo Páti dels Tarongers n' hi ha una que representa á un moro ab un llarch retol (Vege fig. XXIX); en lo Páti-vestibul ni hi ha una altra, y es un vell mitj cobert ab un mantell, qui te en una má una curta llança y en la altra un rotllo de paper, la actitud de sa cara es de rumiar, y en la fatxada també se 'n ovira una que representa una dona de cara mústega, tota embolicada y ab son corresponent retol (Vege fig. XXXIII). En un contra

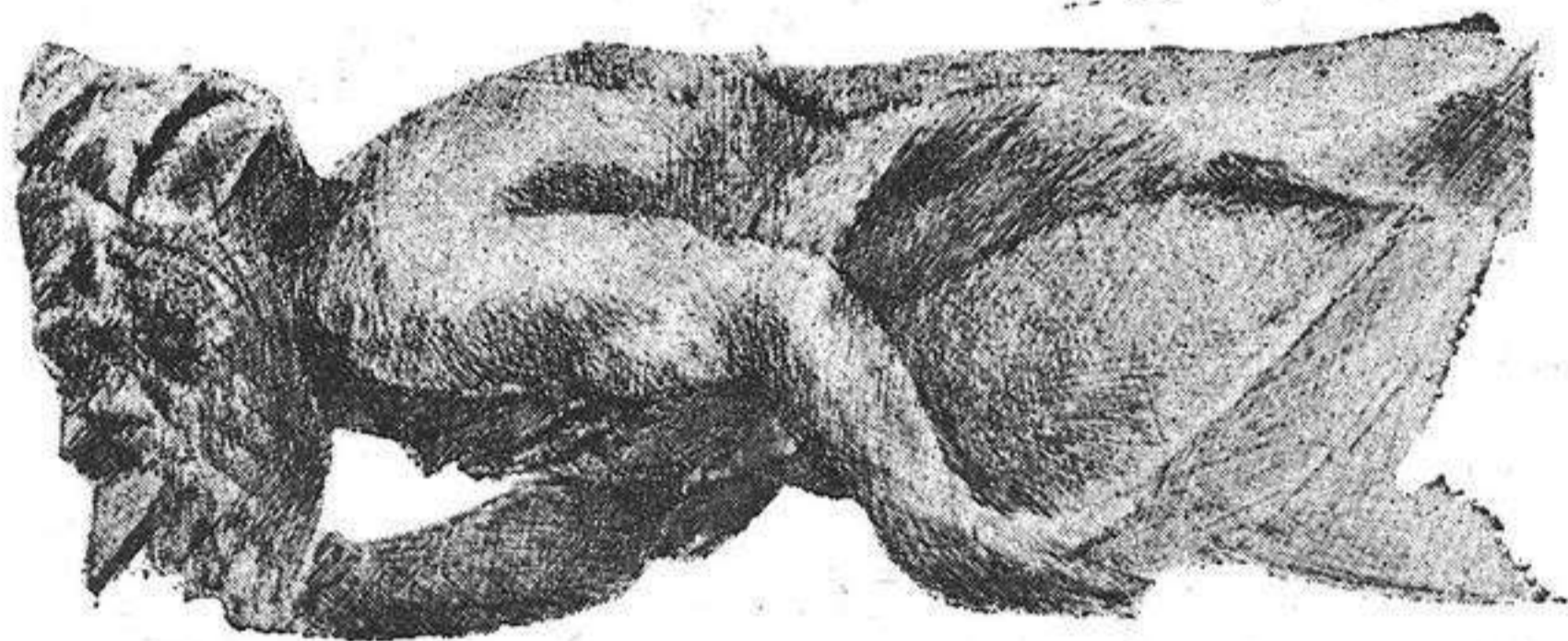


Fig. XXXIV.—*Pati del Arxiu de la Corona d' Aragó.*

fort de
S a n t a
M a r í a n i
h i h a
t a m b é
u n a p e r
l' e s t i l,
y e n l a
S e u (c a -
r r e r d e l
B i s b e)

una altra, si be aquesta última te cara de desesperació.

Lo grotesch sempre ha anat junt ab la caricatura donchs no es mes que una exageració de aquesta, y perçó se troba ab tanta abundancia en los monuments de la etat mitjana. Axis com per medi del simbolisme l' artista s' enlayrava á les se-

renes regions del ayre, per la caricatura no feya mes que arrossegar-se per la terra, y per lo grotesch se revolcava com á porcell pel corromput llot. Pero lo estrany del cás es que un mateix artista esculpia los tres géneros ab la mateixa naturalitat y frescor, com lo trovador qui després de compondre una tendra cansó á la Verge tota pura, cantava una bacanal ó be 's desfeya en maliciosos sátires contra los ministres de Deu. ¡Estranya barreja que caracterisava á la época de la historia més difícil de com- pendre!

Ja havém dit mes endarrera que la decencia nos privava de detallar certes gárgoles, y més de donar-ne cópia, axis es que sols parlarém de les altres que no poden ofendre á la moral, ni fer mal á ulls pudorosos.

Com á grotesques poden citarse dues gárgoles del Páti del Arxiu de la Corona de Aragó, una de elles (Ve- ges fig. XXXIV) represen- ta á un home mitj des- pullat que ab la má dre-

ta s' agafa la barba y trau la llengua, tenint una cara tota arrugada; y la altra (Ve- ges fig. XXXI) es un home tot nú colocat capritxosament sobre un cós sortint de la pa- ret. Com aquesta última n' hi ha una de molt semblant, en quant á la posició, en lo Páti dels Tarongers de la Au- diencia, hont hi ha també varies gárgoles grotesques, en- tre elles un home que ab ses mans s' obra la boca estirant



Fig. XXXV.—Absis de la Seu.

la mandíbula inferior, y altra ab cara xavacana qui se la axampla mes de lo natural; hi há també en lo mateix lloch un home nú ab cap pelat, fora un petit bordó de cabells, qui s' abraça ab una petita porra y riu grotescament; y tot un caballer ab ornaments que 'l desfiguren del tot; en lo Páti vestibul de la mateixa Audiencia hi ha dues velles qui poden esser incloses també en aquest grupo per sa actitud y detalls.

Los exemples anteriors pertanyen tots á edificis civils, pero no son los únichs, en la mateixa Seu podém trobarne alguns (carrer del Bisbe) y especialment lo que copiám (Ve- ges fig. XXXV) del costat de la fatxada de Sant Ibo, que representa un home ab barretina, la boca ben oberta y en posició de... fer lo que no deuria dintre 'l sant edifici. ¿Quin ideal tenía l' artista al esculpir semblant irreverencia? No es aquest l' únich exemple de semblant género que coneixém á Barcelona y á Catalunya; vora Manresa hi ha una bonica creu en qual capitell s' ovira un bon frare que posat d' esquena á la gent, ab la roba alçada y en posició gens decorosa fá... lo que es lley de naturalesa, demostrant que la caricatura picaresca no pecava pás d' encogida, molt al contrari, era més realista y atrevida que avuy día. Podriem citar molts exemples semblants existents en catedrals de França, pero es aquest un assumpto al que se pot aplicar molt bé alló de *peor es meneallo*.


EPÍLECH

Havém arribat al fí de nostra tasca després de descriure minuciosament totes les gárgoles de Barcelona. ¿Havém fet una obra acabada? Estam plenament convençuts que no, perque agó es impossible en un treball com lo nostre, en que no s' pot consultar cap autor; donchs, que ho sapigam, y á fé que havém fet moltes indagacions, ningú, ni en nostra patria, ni en l' estranger, ha parlat ab tanta es tensió de semblant assumpto. Lo qui nos segueixe sens dupte que ho farà mellor.

N. FONT Y SAGUÉ.

LO LLIBRE

Lo llibre desde son comensament fins á la invenció de la impremta
y algunas de las variacions en forma y materia

 VUY día enteném per llibres tota col·lecció ó reunió de ideas, pensaments, records, oracions, preceptes de alguna extensió consignats per medi de tinta ó altre engrut, ab una canya, ploma ó motllo, sobre una materia fácil de passar de má en má que permet á qualsevol enterarse de son contingut.

En aquest sentit lo «Llibre dels morts» ó «Ritual funerari» del antich Egipte es lo llibre més antich que s' coneix, data de fá més de 6.000 anys, s' en han trobat diferents exemplars complerts escrits sobre papirus; y molts d' aquestos, ab més ó menos capitols del Ritual, dintre de caixas de momias, especialment en algunas de sacerdots, per lo que podém creuer que la lectura de aquest llibre sería la més generalisada en los dominis dels Pharaons.

A pesar d' haberse trobat allí llibres d' altres classes-papirus-ab tractats de moral, viatjes, cuentos y fins de caricatures, no crech que sos autors escriguessen pera lo públich, perque aquést no existia.

Atés lo modo d' esser del Estat Egipci en aquelles allunyats temps me sembla no podia haberhi qui escrigués ocupantse de la comunicació de ideas ó propagació de doctrines, creyént que los escrits habían d' esser llegits per gran número de persones, es dir, per un públich tal com lo tením en la actualitat.

Exepció feta del «Ritual funerari» que servía pera tothom,

los que escribien se contentavan ab que sas obras fossen llegidas per llurs fills y algún més de la familia y amichs, á los que eran dedicadas, y prou; no hi había propiament autors, ni lector; lo «Ritual funerari» era lo llibre més generalisat y llegit, particularment per *los morts*, puig 'os posavan un exemplar ó part d' ell dintre la caixa pera que llegintlo no s' els fes tant pesat lo llarch temps de estar hi tancats sense ferres, y poguessen enterarse de las benaventuransas de que gosarian en la vida futura, si havian sigut bons minyons.

Per lo sobre dit crech que la producció del llibre en lo antich Egipte hagué d' esser molt restringida reduintse á tiras més ó menos llargas de *papyrus*, únich material que podém considerar empleat pera lo llibre egipci. La pedra, metalls y altres materies eran allí empladas pera escrits monumentals ó documents oficials.

A la antigua Assyria també se feren treballs literaris de diferentas classes, pot ser de més estudi y profunditat que los del antich Egipte, porque allí s' hi ha trobat molt de lo contingut en los llibres del Pentanteuch, la narració del Diluvi Universal, la Torre de Babel, la Lluyta dels mals angels contra Deu, la destrucció de ciutats per lo foch y altres documents de literatura molt variada y que no es del cas esmentar aquí.

Las nomenadas llibrerias de Assyria y Babilonia y la de Sisuthurus-lo Noé dels Chaldeos-que diuhen enterrá sos llibres en Sippara y los desenterrá al sortir del Arca, y las posteriors de Agané Korsabat Kuyungik y altres, no eran propiament llibrerias, si no una especie de Arxius ó deposits de documents manats fer per los Reys, pero difícils de consultar.

Si es veritat que los materials pera escriurer dels Chaldeos eran abundants y baratos,-terra y canyas-y la escriptura fácil; la forma, pes y volumen dificultavan la adquisició en gran escala, puig una persona no podía portar sobre d' ella gayres llibres, y també era menester un gran local pera guardarlos: per

lo que crech que, com en Egipte, no podien haverhi autors que escriguessen pera lo públich, ni tampoch un públich llegidor.

Las tauletas cuneiformes de Tel-el-Amarna nos possan de manifest que quinse sigles avans Nostra Era, los materia's pera escriurer de la Syria y de Pa'estina eran los mateixos que los de Assyria, terra y canyas, porque aquestas tauletas son documents oficials, es dir, las comunicacions ó respostas dels gobernadors de Syria á las comunicacions que los passavan los Pharaons de Egipte, baix cual domini estavan en aquell temps la Syria y Palestina.

Com aquella es la época, á poca diferencia, senyalada per los Llibres Sagrats pera lo Exodo, no sería estrany que las «Taulas de Moisés», baixades del Sinaí, trencadas y tornadas á refer, haguessen sigut de terra cuyta y no de pedra com nos diuhen.

Los pre-Israelitas y aquéstos fins després del Exodo, no tindrian altre modo d' escriurer que lo dels Chaldeos, en Egipte coneixerien lo papyrus y modo d' emplearlo, y d' ell se serviren ja establerts definitivament á Palestina. Tampoch los Juheus tingueren autors que escriguessen pera lo públich, ni públich llegidor fins molt després de la sortida del cauti-veri de Babilonia.

Com, sens fer cas de la Cronología, es de rutina considerar la civilisació grega anterior á la romana, y com per altra part hi ha molt que contar de la época romana, seguirém la rutina parlant dels grechs avans que dels romans, verdaders precursors de la civilisació actual. De Grecia se pot dir poch més ó menos lo mateix que he dit de Assyria y Egipte, d' ahont, especialment del últim, prengueren los grechs sa civilisació. «Sembla evident, diu M. G. Haven Putman, que á Grecia fins en lo período de son mes gran desenrotllo literari no hi hagué res que puga esser considerat com un sistema perala producció y distribució de llibres.»

Lo número de exemplars ó copias de cada obra de la literatura grega destinadas pera us del públich en general, devía d' esser en tal temps excesivament limitat y podría probablemente dirse ab tota seguretat, que abans del desenrotllo de Alexandría, com á centre de producció de llibres, no hi haguéres que se semble á la existencia d' un públich que legis. Los manuscrits que se havian produit y tenían algún grau d' autenticitat eran guardats en los arxius reals ó en alguna colecció del Estat com la de Atenas, ó en lo estudi de algún petit grupo de mestres de ensenyansa qual fama era deguda alguna vegada als llibres que possehia. Es sapigut que las obras que coneixem dels antichs autors grechs, las debém á la Escola de Alexandría.

Als antichs autors grechs lo pensament de la conservació de llurs obras pera la apreciació de futuras generacions los preocupava poch; la ambició ó ideal del autor quedava satisfeta quan sa composició rebia en la propia comunitat l' honor d' una recitació pública ó representació dramática; los recitadors públichs-rhapsodistas-sustituhien los llibres y conservavan á las generacions venideras los coneixements literaris facilitats després per obra de la ploma y de la prempsa.

Un sistema metodich pera la producció de llibres grechs lo trobém per primera vegada, no en la Grecia propia, sino en Alexandría, ahon, si no fon originariament instituit se desrotllá per lo intel·ligent y podeós interés dels Ptolomeos, reys grechs del Egipte. Mes no hi ha encara cap evidencia de que durant la major part de dos sigles que Alexandría sigué lo empori de la producció de llibres, hi hagués allí cap práctica de compensació pera los autors. Per aixó s' ha de tenir, no obstant, present que ab raras excepcions, los manuscrits donats á llum á Alexandría eran copias d' antichs manuscrits ó arreglos d' obras ó rapsodias d' autors ja difunts desde molts anys acceptats com á clasichs. Las obras de Homero,

Sócrates, Platon y demás autors de la antigua Grecia, tals com las coneixém nosaltres, son arreglos de la Escola de Alexandria y especialment de Aristarch.

Pera los que podríam nomenar *editors* de la que també en podrian dir *edicions* dels clasichs grechs sortidas de Alexandria, las compensacions eran rebudas en forma de honoraris de la tesorería del Museo-llibrería, ó en destinos assalariats en la Academia-Museo.

Se parla y se citan llibrerías de Grecia de temps en que los grechs sols escribien sobre trossos de fusta-*codex*, *codices* y era molt difícil, si no impossible, la reunió de llibres en gran número, sols á Egipte ahont lo material propi pera escriurer, lo papyrus, era abundant y barato, eran possibles las grans coleccions de llibres, com en efecte sols de allí se troban las noticias de las mes grans y mes antiguas bibliotecas de la antigüetat. Jo entench que á Grecia, lo mateix que á Roma, las grans coleccions de llibres no comensaren sino després de coneguda la de Alexandria, que ja trobaren formada ab gran caudal de llibres quan los grechs de Alexandre se apoderaren de la ciutat, per més que Strabon digué que la colecció de llibres reunida per Aristoteles dona la idea de la formació de aquesta llibrería als successors de Alexandro. Als antichs grechs no los passá may la fal-lera de atribuirse la invenció de tot lo bó de aquest mon. No serian molts los llibres reunits per Aristoteles, puig, segons diuhen, se reduian á sas propias obras ab algunas de las mateixas que juntas ab las de Theoplasto, Neleo las vengué á Pto'omeo Philadelpho, qui ab altres llibres que comprá a Athenas y Rhodas, los enviá á la famosa Biblioteca de Alexandria. De Grecia no hi ha noticias de cap notable llibrería fins á la de Constantinopla, de época bastant adelantada.

A Roma la primera colecció de llibres bastant considerable de qué se té noticias es la que reuní Paulo Emilio lo any 160

A. de C. La primera biblioteca pública de Roma la fundá Assinio Pallion, magnificament adornada ab las despullas dels Dalmatas. Los romans richs tenían luxosas llibrerías de fustas preuhadas, cedro, arable, etc., ab adornos ó incrustacions d' or ó marfil, y 'ls bustos d' homens célebres, en bronse ó de talla.

Induptionablement avans que 'ls grechs fossen grechs y 'ls romans, romans, existia á Italia y tota la costa occidental del Mediterrá una civilisació contemporánea á la del antich Egipte y que no data menos de 2,000 anys avans N. E. puig ja en 1,500 a. C. se troban los dos pobles en relacions polítiques y comercials. De la civilisació d' aquest poble que, en falta de nom propi cert, personificaré ab lo «Etrusch», los romans, llurs germans, hereus, deixemples y rivals, s' encarregaren de ferne perdre la memoria, y si es veritat que 'ls restos s' han encarregat de demostrarnos que aquést poble anterior á grechs y romans, estava mes adelantat que aquéstos en arts, industria y cultura, desgraciadament no esdevé lo mateix en literatura, porque encara que alguns autors romans hi fan referencias, lo poch escrit que s' ha trobat d' ells tot es epigráfic, lapidári, monumental y en un llenguatge que 'ls sabis no han sapigut encara descifrar.

Del mateix modo que estavan los Etruschs adelantats en arts é industria ho estarien en literatura, forsosament devian tenir sa manera de guardar sos recorts y comunicarse per escrit, y es possible se trovés ja en la antigua Etrúria alguna cosa semblant á lo que vaig á dir dels romans, porque aquéstos no son mes que 'ls continuadors de la civilisació Etrusca.

Es possible que anteriorment á la organisació dels treballs d' arreglo, copias y distribució de manuscrits grechs en la Escola d' Alexandría, de que ja he parlat, á Roma hi hagués ja quelcóm de semblant, ó tal volta més adelantat, en la producció, confecció y comers de llibres en la massa de la població.

A Roma durant lo período Augustá s' hi troban recorts d' un ben organísat cos de publicistas utilísant conexions d' Atenas, Assia Menor y Alexandría, al objecte d' importar manuscrits, recullir llibres d' instrucció d' autors grechs, pera fer un actiu comers en la distribució de llibres, no sols en las vehinas ciutats d' Italia, las d' Espanya y las Galias, sino també ab las tant apartadas, en los límits del imperi, com eran las ciutats romanas de la Gran Bretanya.

La época Augustana nos presenta, en efecte, lo primer exemple en la historia de la publicació d' un cos de literatura produída per autors contemporanis que es multiplicada y distribuída per una efectiva organizació publicadora y llibretera, tal com es menester pera un públich lector numerós y extensament separat.

En obras d' autors de la época y especialment en las de Marcial y Horaci son moltas las referencias que s' hi troban de las relaciones dels autors ab llurs publicadors, y á la part interessada retinguda per l' autor en la venda de sos llibres.

Sabent que 'ls caballers romans estánt en llurs terras ó torras dels voltants de Marsella ó altras parts de las Galias, á Colonias, sobre 'l Rhin, ó á Ebaracum en l' extrem de la Gran Bretanya, podían rebre per lo correu imperial, copias de la última Oda de Horaci, ó Sátira de Marcial, tenim lo convenciment d' una efectiva organizació publicista.

Per altra part, los opulents nobles romans utilisavan llurs esclaus fentlos servir d' emanuenses pera la multiplicació de copias de las obras de llurs autors preferits que devían figurar en sas llibrerías ó en las dels amichs als que las regalavan. Per aquest motiu los esclaus instruíts *servi literati* se pagavan cars, de vuitanta á cent mil sextercis, (vint ó vint y cinch mil pesetas de nostra moneda), lo que donava lloch á que alguns nobles ó ciutadans romans, com Atich ó March Crasso, per especulació, se dedicavan á instruir esclaus desde noys,

ensenyantlos á llegir y escriurer y dedicantlos á alguna especialitat, com per exemple, lectors ó copistas y també á alguna carrera, com arquitectos, etc.

A la cayguda del imperi romá se acabá del tot lo negoci del comers de llibres, organisat entre Roma y las grans ciutats de las provincias romanas, negoci que en 476, quan l'últim emperador Augustulos caygué del trono, ja estava molt abatut, porque feya ja molt temps que las produccions literarias eran raríssimas.

Se creu que á Roma y altrás ciutats d'Italia, no obstant la cayguda del Imperi, las successivas invasions y 'ls cambis de governants, continuá la confecció y comers de llibres, puig se troban referencias de negociants de llibres fins al sigle sisé, y també de duas classes d'escriptors, uns que anavan á escriurer lo que convenía á las casas de sos clients, y altres nomenats *Stationarii* que treballavan en son escriptori. Aquéstos eran uns escriptors públichs, que á més de dedicarse á la composició ó copia de llibres, també s'ocupavan de preparar anuncis, escriurer cartas y altres documents en barracas per l'estil dels que encara en quedan alguns á Barcelona y nomeném «Memorialistas».

De pas faré una observació que no es del tot fora del cás; á Roma, y opino que lo mateix esdevindria á Barcelona, en tots los diferents governs que se succehiren surá la antigua civilisació, la llengua llatina sigué sempre la oficial y los romans continuaren enviant los noys á estudi, per creurer que l'aliment intelectual es tan necessari com lo pá pera lo sosteniment del home; al revés dels pobles invasors de rassa Germánica que, segons Wipo, entre 'ls pobles d'aquesta rassa era considerat, no solament fútil, sino erróni, donar instrucció á ningú que no fos, ó no volgues esser eclesiástich, lo que está en armonía ab llurs bárbaras costums y l'entussiasme propi de neófits ab que abrassaren lo Cristianisme.

Tampoch á Roma tenian los autors cap modo práctic de compensar sos treballs en las composicions de sas obras. Los romans tingueren diferentas maneras de fer coneixer ó publicar un llibre. Primerament se contentavan en ferlo coneixer als amichs llegintlo, com feya Ciceron en sa casa després de la *cena* en companyia d' alguns dels convidats al objecte, ó en la casa d' un amich que havia convidat alguns altres pera escoltar la lectura d' alguna obra escrita per un dels comensals. En los temps d' Augusto, Assinio Pallion introduí la costum de las lecturas en públich, las que obtingueren gran aceptació, á las que los autors convidavan á sos amichs per esquelas particulars—*codicillos*—y al públich se 'l avisava per anuncis distribuïts per la ciutat—*libelli*—ó escrits en las columnas dels pórtichs. Com se compendrà, en aquestas lecturas hi havia de tot, passanthi escenas cómicas ó semi-sérias que no es mon intent descriure, y si passar al últim medi de publicació, ó sia, dels llibreters propiament dits.

Deixant á part las personas ricas, de que ja he parlat, que s' ocupavan d' aquesta industria per medi de llurs esclaus, hi havia també á Roma particulars que s' ocupavan de la publicació de llibres ab lo verdader carácter de llibreters.

Aquéstos, per regla general, eran personas á quí los autors entregavan *gratuitament* sas obras inéditas, y las copiavan, ó feyan copiar á sas costas y risch, indemnisantse dels treballs y gastos ab la venda de las copias de las que eran los únichs propietaris, tenint la ventatja sobre 'ls editors moderns, que may exposavan mes capital del que costava la ma d' obra y 'ls materials pera fer las copias.

Se preguntará: ¿los autors eran tots personas ricas, que podían sostenir la vida material y escrivían sols per gust y ab la esperansa d' una immortalitat duptosa, sens pensar en treurer cap profit de llurs escrits? «Los antichs autors, diu Marcial, no s' acontentavan pas ab sola la gloria.» En efecte,

donavan llurs obras *gratis* als editors, pero esperavan lo preu de la generositat dels Magnats.

En las Repúblicas gregas los poetas cantavan los vencedors dels Jochs públichs y d' ells esperavan son salari. En los Regnats, venían sa musa als Monarcas que volían comprar la, y la avaricia d' aquéstos sovint lo que los valía, eran sátiras amargantas. A Roma los poetas especularen la vanitat dels Emperadors y dels Magnats com nos ho diuhen élls mateixos.

A Roma las llibrerías eran los punts de reunió dels desfeynats, homens de lletras, gramátichs, retórichs y llurs deixeples. «Ahont t' amagas», diu Catulo á Camerius, «te havem buscat per tot arreu... per todas las llibrerías.. » També hi había «buguinistas», venedors de llibres á baixos preus; entre altres recorts d' ells trobém lo de Statius que 's plany á Plotius d' haver rebut de sa part, en cambi d' una bona y bonica obra, un detestable volúm comprat de las caixas d' un miserable buguinista, *de capsá miseri libelionis emptam*.

En moltas ciutats d' Italia hi havían panys de paret destinats pera 'ls anuncis de llibres y moltas otras cosas, que no hi eran encastats, de paper ó altre material, sino pintats ab tinta vermella en la mateixa paret. Encara s' en veuhen moltas á Pompeya ab anuncis de festas, casserías, combats de gladiadors y funcions de teatre.

En altres entreteniments de mos ratos desocupats he parlat ja d' algunas vicissituts del llibre durant la Etat Mitja, y també dels materials empleats pera la escriptura en diferentas épocas y diferents pobles; pero, me sembla no li sabrá greu al lector continúe algunas noticias curiosas referent als últims.

Las materias mes apropiadas pera la escriptura las devém al regne vegetal. Desde 'l principi en que, segons Plini, la primera substancia sobre que s' escrivé foren fulles d' ar-

bre, lo que ho confirma Virgili en sa «Eneida» fent demanar Eneas á la Sibil-la que pronunciés ella mateixa los oráculos en lloch «d' escriurerlos en fullas d' arbre», fins á la present época en que 's fa lo paper de tronchs dels mateixos, sempre s' ha fet ús de materias vegetals pera la escriptura, essent l' ús del pergamí, durant alguns sigles, un llarch paréntesis en bastantas regions entre l' ús del papyrus—paper de fibras vegetals entrecreuhadas y emplastadas—y l' actual paper, sia de drap ó directament de fusta.

Los primitius habitants d' Italia escrivían sobre tauletas fetas d' escorsa d' arbres mes ó menos pulidas. Cassiodoro s' en plany dihent era poch convenient confiar doctes escrits á tauletes que ni tant sols eran pulidas.

L' escriurer sobre taulas de fusta, tant á Grecia com á Italia, venía de lluny, en una y altra part s' en troben exemples. Las lleys de Solon y Dracon estavan grabadas sobre planxas de fusta. A mitjans del sigle primer de nostra Era encara existían en lo Prytaní d' Atenas restos de las posts de fusta en las que quatre cents anys avans Solon havia escrit sas lleys. Las de Dracon estaríen del mateix modo, per quant, molt temps després fan dir á un poeta, citat per Plutarch, «Jo ho asseguro per las lleys de Solon y de Dracon ab las que actualment lo poble fa courer las monjetas»—diu llegums.—

A Roma avans que en las colúmnas y planxas de bronse las lleys estavan gravadas sobre posts d' alsina que s' exposavan en lo Foro. D' aquest modo foren publicadas las lleys de Numa per Anco-Marcio primerament y després per lo Gran Pontífice Papirius. Los Anals dels Pontífices en que s' escrivían día per día los aconteixements del any, estavan probablement escrits ab tinta negre sobre una taula de fusta emblanquinada ab blanquet, la que nomenavan *album*, y estava exposada davant la casa del Pontífice, imposant severas

penas al qui s' atrevís á tocarla, canviarla ó tocar quelcóm de son contingut. Los Anals dels pontífices cessaren l' any 633 de Roma, mes l' us del *album* encara continuaria molt temps, puig se trovan en lo Códice Theodossiá lleys publicadas en una post emplastada ab blanquet.

Los antichs nomenavan «Codex» y «Codices» la reunió de planxas de fusta escritas colocadas simétricament las unas damunt las altres formant un llibre de fusta quadrat, d' ahont vé que despres se nomenavan *tabulas* los fulls de tot llibre quadrat, fossen de la materia que fossen, com nomenavan *charta* tota substancia propia pera rebre escriptura que pogués rotllarse.

L' us de las tauletas de fusta pera escriurer estava molt generalisat. Per la Biblia—Reys xx. 13—sabém las usavan los Juheus, á lo menos los del temps dels Setenta, perquè en aquest versicul, Deu amenassa d' esborrar Jerusalem com se esborran las tauletas. També sabem las usavan los Cartaginesos del temps d' Alexandre, com ho demostra la estratagema de qué se servía Amilcar Rhodio pera enterar á Cartago dels projectes d' Alexandre, enviant, com feya Damarato quant la guerra Persa, tauletas de fusta ab escrits gravats y després empastadas ab un eugrut que tapava lo escrit.

De llibres compostos ab mes ó menos número de tauletas s' en han trobat de fusta, plom, y altres materias. A Herculanium s' en han trobat d' os, formant llibres ó tauletas foradas d' un cap y juntadas per una anella. Montfaucon en 1699 comprá á Roma un llibre format ab tauletas de plom ab inscripcions y figuras relatives á las supersticions dels Gnóstichs.

Després s' escrigué en la escorxa interior d' alguns arbres encerada ó empastada, que servía com lo papyrus, qual us durava encara en los sigles vi y vii de N. E. Aixó podria indicar un progrés porque en aquesta escorxa, com en las sencillas fullas, s' hi podia propiament escriurer, mentres que en

la escorxa exterior y en las tauletas de fusta en son principi no s' hi escrivía sino que s' hi gravava.

En los clásichs llatins se confonen molts vegadas las paraulas *codex*, *charta* y *membrana*, de manera que semblan anónimas tenint significacions diferents, puig *codex* son los escrits sobre fusta, *charta* los en papyrus y *membrana* los en pergamí, que son los materials en que escrivían generalment los antichs.

Los llibres, propiament tals, eran los de las duas últimas materias, puig los de fusta sols eran empleats en documents oficials, llibres de comptes, efemérides y otras cosas de poca importancia. Los verdaders llibres eran los rotllos de papyrus ó pergamí en que los homens de talent consignavan los productos de sa imaginació, maduradas meditaciones ó resultats d' investigacions.

De llibres quadrats d' aquestos materials se tardá en confeccionarlos, puig eran una cosa nova en temps de Marcial, qui en alguns dístichs los esmenta y en reconeix la ventatja sobre los antichs rotllos.

Las ilustracions en lo llibre ja comensan en los papyrus del antich Egipte, tres ó quatre mil auys avans N. E., pero lo posarhi los retratos del autor y altres homens célebres sembla data del temps dels Romans y época del primitiu ús del llibre quadrat, puig en temps de Marcial se venían las obras de Virgili ab lo retrato del autor en lo primer full. Séneca se plany del luxo de las llibrerías en las que s' hi apilotan las obras dels mes grans genis, cuydadosament escritas, ab los retratos dels autors, menos á propósit pera traurer profit de sa lectura que per adorno de las parets. Já avans Varron havía continuat en las obras no sols los noms, sino los retratos de set cents homes célebres. Sembla que en aquell temps hi havia bons artistas que feyan los retratos ab bastanta perfecció, lo que no 's troba en los escrits de la Edat Mitja.

Las encuadernacions comensarían en la época de la forma-

ció del llibre quadrat, encara que ja avans en los papirus llarchs compostos de varis fulls encolats, lo primer full servía de portada y lo nomenavan «Protocolo», que vol dir «primer full encolat», y en éll hi escrivían lo nom del fabricant, lloch y data de la fabricació y lo nom del magistrat baix qual jurisdicció estavan las papiruterías. D' encuadernacions prompte s' en feren de luxo, puig en temps dels ultims Emperadors Romans hi havia llibres ab cobertas de cuyro de tots colors, adornats ab baguetas d' or en diferentas disposicions y alguns ab lo retrato del Emperador en una de las tapas en las que també s' hi posavan lo titol de la obra y lo nom del autor y no en lo llom, com ara s' acostuma.

Acabaré dihent alguna cosa dels instruments de qué s' ha servit l' home pera escriurer, que son; la canya, lo styl y la ploma. De la primera poch hi há qué dir, la tallavan ab un petit ganivet, com feyem avans nosaltres ab las plomas d' oca, á qual operació nomenavan los Romans *calamum acuere ó temperare*; los orientals encara escrihuen ab ellas. Lo styl tot hom sap es un instrument de ferro, que á mes d' usat pera escriurer, ha servit varias vegadas com arma ofensiva y defensiva, per lo que hi havia una lley romana, que Plini fa remontar á la época de la expulsió dels Tarquíns, que lo proscrivía, pero que caygué en desus. Lo styl, generalment de ferro, era punxegut d' un cap y aplanat del a'tre pera esborrar lo que no convenía, que nomenavan *stylum vertere*, lo que donaría origen al refrán catalá, «lo que fá ab lo cap ho desfá ab la qua »

L' autor mes antich que cita la ploma com instrument pera escriurer es un autor anónim del sigle v, citat per Adriá de Valvis que conta, que Theodorich rey dels ostrogods, no havent pogut may apendrer d' escriurer son nom, se feu talladrar en una fulla d' or las inicials T. E. O. D. y quan vo-

lia firmar posava aquesta fulla damunt lo paper y ab *la ploma* seguía los contorns d' aquestas lletras, apareixent aixís, á través de la planxa metálica, son nom en lo document ó acte que havia de firmar. Segons Procópi l' emperador Justi-lo vell firmava del mateix modo, pero se servía d' una placa de fusta y d' una canya; y encara de mes á mes havian d' agafarli la ma pera ferli seguir lo trepat de la fusta.

Als instruments pera escriurer s' hi ha de juntar la esponja que no sols servía pera aixugar la canya, sino també pera esborrar escrits frescos ó sechs dels pergamins ó papirus. Calígula obrí á Lyó un concurs d' elocuencia grega y llatina, y obligava als concurrents, quals obras li desagradavan, ó no li agradavan prou, á esborrarlas ab una esponja ó *ab la llengua*, si no preferían esser tirats de cap al Ródano.

Torném al llibre. Com havem vist, lo regne vegetal cuasi sempre ha sigut lo qui 'n ha proporcionat lo material pera la formació del llibre. En lo sigle xv quan lo renaixement, ó mellor dit, creixensa y desenrotllo del llibre, si aquést no sigué de fusta, com los primers de la antiguetat grega y romana, la fusta sigué lo primer material empleat pera donarli vida duradera. Los primers llibres estampats que sostituiren los manuscrits, foren los llibres xilográphichs, es dir, estampats ab motllos de fusta gravats al relleu, manera d' estampar que, digan lo que vulgan, durá de 12 á 16 anys, del 1450 ó 51 al 1466, en que 's comensá á estampar ab tipos móvils metálichs fósos. Los primers silabáris, y gramáticas de Donato que servían pera las esco'as s' estampavan ab motllos de fusta, á aquéstos seguiren los llibres d' oracións, butllas pontificias, y obras d' autors clássichs que foren estampadas del mateix modo, y 's donan com primeras impresions ab tipos metálichs móvils fósos, y la generalitat dels bibliófilis no donan sino com á llibres xilográphichs los estampats en aquells temps, ilustrats ab grans grabats, com son lo «*Apocalipsis, Biblia*

pauperum, Ars Moriendi, Cantica canticorum, Exercitium super Pater noster, Liber Regum y algun altre.

La mateixa impremta ab tipos de metall móvils, hauría nascut morta, ó no hauría nascut, sens l' auxili del regne vegetal, aixó es, á no haver coincidit ab son descubrimient lo del perfeccionament, baratura y conseguint abundancia del paper, sens lo que la impremta no podía haver tingut llarga vida.

Lo regne vegetal es, donchs, d' una doble utilitat pera lo género humá; li serveix de saludable, abundant y variat aliment corporal ab las verduras, grans, fruytas y arrels, y ab las escorxas y troncs dels arbres li procura lo material necessari pera consignar y perpetuar los productes de la imaginació é inteligencia, com també los demás recorts necessaris é indispensables á la vida social, y lo «nostre pa de cada día» d' aquésta es lo llibre que dona aliment á la vida intelectual.

JOSEPH BRUNET Y BELLEF.

RESÚMEN DE REVISTAS

Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya.—*Novembre*, núm. 34.—Cançons velles, Vicens Bosch, pvre.—Excursió á Ysona, Mur y Meyá, (acabament), Francesch Carreras y Caudí.—Bibliografía.—Secció oficial.—Crónica del Centre.—Noves.—Fulletí 3 de L' art religiós en el Rosselló.—Fototipia: Iglesia de la Portella.

Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana'—Diciembre 1897 y Enero 1898.—La fiesta de la Conquista de Mallorca, por don Benito Pons y Fábregues.—La Inmaculada Concepcióu de Nuestra Señora, patrona universal del Reino de Mallorca, (siglo XVII), por don Enrique Fajarnés.—Doña Beatriu de Pinós y misser Marco, veneciá, (1486). I, por D. E. Aguiló.—Sobre la reyerta habida en San Francisco de Asis el día 2 de Noviembre de 1490, I y II, por D. Pedro A. Sancho.—Carta de Felipe IV sobre elogiar á la Inmaculada al principio de los sermones (1663), por D. José Miralles Sbert, Canónigo.—Losas sepulcrales de la iglesia del Hospital de Palma, por D. Pedro Sanpol y

Ripoll.—Santa Bárbara, patrona de la ciudad de Palma (siglo XVIII), por D. Enrique Fajarnés.—Los primeros recursos para la edificación del Teatro de Palma. (Datos para una crónica del antiguo «Corral»,) por D. Eusebio Pascual.—Folk-Lore Balear. Tradicions populars mallorquines, por D. Antonio M.^a Alcover, Pbro.—Curiosidades históricas, LXXX á LXXXII, por D. E. Fajarnés.—Lám. CXX.—Tipo de la Carta Cosmográfica de Gaspar Vopellio Medeburgense (xilografía).—Pliego 13 de las Informacions judiciales sobre els adictes á la Germania, per D. José María Quadrado †.—La fiesta de la Conquista de Mallorca, (continuación), por D. Benito Pons y Fábregues.—Asociaciones gremiales en Mallorca durante la edad media. IV Ordinacions dels bonaters (1483). por D. Pedro Sampol y Ripoll.—IV. Dona Beatriu de Pinós y misser Marçó, veneciá, (1586) II, por D. E. Aguiló.—V. Carta de D. Fernando el Católico sobre la décima de 1485 por Don José Miralles Sbert, Canónigo.—VI. El Notariado en el Reino de Mallorca, por D. Enrique Fajarnés.—VII. Sobre la reyerta habida en San Francisco de Asís el día 2 de Noviembre de 1490, III y IV, por D. Pedro A. Sancho.—VIII. La Compañía de Fulgencio Lopez en Palma 1682. (Datos para una historia del antiguo «Corral»), por D. Eusebio Pascual.—IX. Folk-Lore Balear. Tradicions populars mallorquinas, por D. Antonio María Alcover, Pbro.—X. Curiosidades históricas, LXXXIII á XCIV, por D. E. Fajarnés.—XI. Publicaciones recibidas.—Pliego 14 de las Informacions judiciales sobre els adictes á la Germania, por D. José M.^a Quadrado †.

Boletín de la Real Academia de la Historia.—Tomos XXXI y XXXII.—Cuadernos VI y VII.—Diciembre de 1897 y Enero de 1898 =I. Tesoro de monedas árabes descubiertas en Balalcázar, Francisco Codera.—II. La necrópolis saguntina, Antonio Chabret.—III San Miguel de Escalada, inscripciones y documentos, Fidel Fita.—IV. «El año militar español». Colección de episodios, hechos y glorias de la historia militar de España, por el comandante de artillería D. Estanislao Guáu y Martí, José Gómez de Arteché.—Noticias.—Índice del tomo XXXII = *Enero 1898* = Informes. I. Lápidas inéditas, El Marqués de Monsalud.—II. Lápida árabe descubierta en la catedral de Córdoba en el año último (1896), Francisco Codera.—III. Viaje por España, Portugal y costa de Africa en el siglo XV, Cesáreo Fernández Duro.—IV. Historia genealógica y heráldica de la monarquía española, Casa Real y Grandes de España, Antonio Rodríguez Villa.—V. San Miguel de Escalada. Documento apócrifo del Siglo XII. Auténticos del siglo XIII, Fidel Fita.—Adquisiciones de la Academia durante el se-

gundo semestre del año 1897.—Variedades: I. Tarragona. Recobro de una lápida, Angel del Arco.—II. La sinagoga, el Marqués de Moraleda.—Noticias.

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.—(Tercera época)—Año I.—Número 11.—Noviembre de 1897.—Estudios epigráficos. Una inscripción ibérica inédita de la Turdetania, por D. M. Rodríguez de Berlanga.—Literatos españoles cautivos, por D. M. Serrano y Sanz, de la Biblioteca Nacional.—Códices más notables de la Biblioteca Nacional. II Trótula por maestro Joan; por D. A. Paz y Mélia, de la Biblioteca Nacional.—Figura de centauro. Bronce griego arcaico, procedente de Rollos (campo de Caravaca, Murcia), por D. José Ramón Mélida, del Museo Arqueológico Nacional.—Sección de documentos: Relación de la batalla de Ponza, por la copia, A. P. M.—Fondos: Museo Arqueológico Nacional.—Legado de D. Eulogio Saavedra.—Bronces de Osuna, de Málaga, de Salpens y de Bonanza, por J. R. M.—Variedades: Notas bibliográficas.—Bibliografía.—Sección oficial y de noticias.—Láminas sueltas: XVII y XVIII.—Centauro: Bronce griego arcaico, procedente de Rollos (Campos de Caravaca, Murcia); legado Saavedra, Museo Arqueológico Nacional, (Visto de frente al tamaño del original, en la primera lámina, y visto de espaldas al tamaño del original, en la segunda.)—Grabado intercalado: Piedra escrita de los Castellares.—Epígrafe.

Boletín de la Institución libre de Enseñanza.—Año XXI y XXII.—Madrid,—Noviembre y Diciembre de 1897 y Enero de 1898.—Núms. 452 al 454.—La enseñanza primaria en España, por D. M. B. Cossío.—La juventud criminal y la escuela.—Revista de revistas, por don J. Ontañón, D. A. Sala, D. G. J. de la Espada, D. R. Rubio y D. A. Posada.—Un libro sobre el derecho inmobiliario español, por D. G. Azcárate.—El progreso social, según M. G. de Greef, por D. J. Villalba.—Libros recibidos.—Correspondencia.—Inaugural del curso en la Escuela práctica de estudios jurídicos y sociales de Oviedo, por don F. de Aramburu.—La enseñanza primaria en España, por D. M. B. Cossío.—Los niños en el teatro, por Doña Emilia Pardo Bazán, D. F. Giner y D. M. B. Cossío. La cátedra de Pandectas, por el D. Luetzger.—Revista de Revistas, por D. J. Ontañón, D. A. Buylla, D. A. Sala y D. G. J. de la Espada.—Un libro sobre el derecho inmobiliario español, por D. G. de Azcárate.—La teoría del alma, según Rehmke, por el Dr. D. L. Simarro.—Libros recibidos.—Sobre el espíritu actual de la Juventud, por D. R. Altamira.—La enseñanza primaria en España,

por D. M. B. Cossío.—Revista de revistas, por D. R. Rubio, D.^a I. Sama, D. A. Buylla, D. G. Florez y D. P. Blanco.—La enseñanza del derecho administrativo, por D. Carlos M. de Peña.—Organización y enseñanzas de la Institución.—Libros recibidos.

Revista crítica de historia y literatura españolas, portuguesas é hispano americanas.—Año II.—Agosto Septiembre 1897.—Núms. 8 9.—*Notas críticas:* Historia.—K. Haebler: *La política eolonia de Portugal y de España*, de A. Zimmermann.—F. Carreras: *Las monedas episcopales vigatanas*, de J. Gudiol.—R. Altamira: *La Geografía en 1895*, de R. Torres Campos.—J. de Barcelona: *Legajo de varios* de E. Zerolo.—Literatura.—R. Altamira, *La tierra de Campos*, de R. Macías.—*Comunicaciones y noticias*.—R. D. Perés, Notas catalanas.—P. Savi y E. Mele, Una oda latina de Garcilasso de la Vega.—F. P. Garofalo, Los Celtas en la Península ibérica.—A. del Arco, Escuela escultórica granadina.—F. Maciñeira, Castros prehistóricos de Galicia.—M. S., La traducción española del More Rebuchim.—Los estudios relativos á España en la Universidad de Burdeos.—Necrologías: Cánovas, Vidart, Sousa Martins.—Hallazgos arqueológicos (con grabados). El teatro español en Buenos Aires.—Centenario de India.—O Adastor.—Noticias.—Notas bibliográficas.—Libros.—Revistas.— Octubre 1897.—Núm. 10.—*Notas críticas:* Historia.—P. Savi-López. Lengua y literatura españolas de los orígenes, de E. Gorra.—W. Webster: En el Norte de España, de H. Gadow.—A. Sela: Estudios de Derecho internacional, de A. Nys.—A. Posada: Historia del Paraguay, de B. Garay.—A.: Cantigos de Alfonso X, del M. de Valmar.—Literatura.—J. M. de C.: Madrc y Hernesto, de Velázquez y Gairia.—R. Altamira: Figura y paisatge, de N. Oller.—*Comunicaciones y noticias*.—A. Martínez Salazar, Una gallega célebre en el siglo XIII.—P. Roca, Obras de don Pascual de Gayangos.—Z, La literatura española en Suecia.—Bosch de la Trinxería.—Notas bibliográficas.—Libros.—Revistas.—Enero 1898.—Núm. 1.—*Notas críticas*.—J. de Barcelona: El castellano en Venezuela, de J. Calcaño, y Hondureñismos, de A. Membreño.—M. J. de A.: Auto sacramental nuevo, publicado por L. Rouanet.—R. Altamira: Relaciones geográficas de Indias, de M. J. de la Espada.—*Comunicaciones noticias*.—J. Villaamil, La peregrinación á Santiago de Galicia.—A. Giménez, Causas de la estancia de Alfonso V en Italia.—Noticias varias.—Notas bibliográficas.—Libros.—Revistas.

Boletín de la Sociedad española de excursiones.—Año V.—1.^o de Noviembre 1897.—Núm 57.—Excursiones: Notas de viaje, por

el Dr. Calatraveño.—Sección de ciencias históricas: El cáliz de Perillo, por J. R. M.—Sección de Bellas Artes: Investigaciones artísticas; Martínez Montañés, por Rafael Ramírez de Arellano.—Láminas sueltas: El cáliz de Perillo (Coruña).—Estátua de Martínez Montañés (obra de Susillo).—Grabados intercalados en el texto: Retrato de S. A. R. el Príncipe D. Luis Fernando de Baviera.—Castillo de Nymphembourg, residencia de los Príncipes de Baviera.—Un soneto de Quevedo; cuadro de D. Luis Menéndez Pidal, premiado con medalla de oro en la Exposición Internacional de Munich, 1897 —Una cervecería de Munich; fachada principal.—Cervecería de Munich; uno de los patios.—La Bavaria y el pórtico de la Gloria (Munich).—1.º de Enero 1896.—Núm. 59. — Excursiones: Notas de viaje: Viena, El Rhin, Colonia, por el Dr. Calatraveño.—Sección de Ciencias históricas: Claustros de los Monasterios de Santo Domingo de Silos (Burgos), y de La Oliva (Navarra), por X. — Breve indicación de los monumentos medioevales españoles, por Enrique Serrano Fatigati. — Sección de Bellas Artes: Museo de pinturas del Prado, por V. Poleró. —Sección oficial: La Sociedad de Excursiones en Enero.—Láminas sueltas: Claustro del Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos). —Claustro del Monasterio de La Oliva (Navarra).—Grabados intercalados en el texto: Viena: Palacio de los Diputados.—Casa Ayuntamiento.—Teatro de la Opera.—Universidad de Viena (fachada principal).—Rueda gigantesca en el Prater de Viena.—La peña de los enamorados (orilla del Rhin).—Castillo á orillas del Rhin. — Catedral de Colonia.—1.º de Febrero 1898.—Núm. 60.—Excursiones: Recuerdos de Orduño (Vizcaya): La parroquia de Santa María, Una casa del siglo xvi; por Rodrigo Amador de los Ríos.—Sección de Ciencias históricas: Sentimiento de la Naturaleza en los relieves medioevales españoles; por Enrique Serrano Fatigati.—Estatua ecuestre del siglo décimo quinto, por El Barón de las Cuatro Torres.—Notas bibliográficas por P.—La Sociedad de Excursiones en acción.—Sección oficial: La Sociedad de Excursiones en Febrero.—Portada é Indices.—Láminas sueltas. — Plantas esculpidas en España.—Estatua ecuestre del siglo xv.

La Alhambra, revista quincenal de Artes y Letras.—Año I.—15 de Enero 1898.—Núm. 1.—De 1884 á 1898, La Redacción.—Una relación inédita de la Toma de Granada, Juan F. Riaño.—A Granada, F. Jiménez Campaña.—A la Alhambra, S. Rusiñol.—Una carta de Breton.—Por mi Dios y por mi dama, A. J. Afán de Ribera.—La Alhambra en Madrid, Tarit.—Crónica granadina, V.

Boletim da Real Associação dos architectos civis e archeologos portuguezes.—Anno de 1897.—3.^a serie.—Tomo VII.—N.^o 11. Bibliotheca Nacional de Lisboa, Codices em pergaminho com illuminuras.—Bibliotheca Nacional de Lisboa, Livros de numismatica.

—N.^o 12.—Real Associação dos Architectos Civis e Archeologos Portuguezes; actas das sessões da Assambléa Geral de 24 e 31 d'Octubro e de 7 de Novembro de 1897.—D. Francisco Gomes do Avellar, bispo do Algarbe.—Bibliotheca Nacional de Lisboa, Livros de numismatica.—Correspondencia.—Archeologia.—Mosteiro de Grijó, do sr. Silva Ventura.—Noticias archeologicas, do sr. E. R. Dias.

O Archeologo Português.—Julho e Agosto de 1897.—Vol. III.—N.^{os} 7 e 8.—Inscriptio arae Romanae repertae in oppido aliquo vetusto, sed ignoto Lusitaniae orientalis.—Acquisições do Museu Ethnologico português.—Dolmen de Villarinho.—Penedo com insculpturas, nos arredores de Vianna do Castello.—Alguns sellos antigos do concelho de Santarem.—Estudos sobre Panoias.—Vestigios Archeologicos de Pombal.—Notícias Várias.—O tumulo do Conde de Ariães.—Nova inscripção iberica do Sul de Portugal. Publicações Archeologicas recentes.—Museu Municipal de Figueira da Foz.—Lapide Romana.—Extractos archeologicos das «Memorias parochiaes de 1758.»

Bulletin de la Société Archéologique du midi de la France.—Serie In-8^o N^o 19. —Séances du 24 novembre 1896 au 16 mars 1897 inclus.

—Serie In 8^o N^o 20.—Séances du 23 mars 1897 au 13 juillet 1897 inclus.

AVISO.—Acordada la formación del primer volumen de esta Revista, dentro de breve plazo, para lo cual deberán reproducirse los números I, II y III, hoy agotados, se suplica á los señores socios y suscriptores que deseen tener completa esta publicación, se sirvan dar aviso cuanto antes á la Secretaria de la Arqueológica, pues, el tirage de los números referidos deberá ser muy limitado, por no consentir otra cosa los fondos de que se puede disponer para ello.

LA DIRECCIÓN.